

La República:



una
cuestión

provocada

Etapa II - Número 503
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Teléf: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
María Martínez López,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Rut de los Silos Antón

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.



3-7 y 29

La Segunda República
y la Iglesia.

Artículos de:

Rafael Navarro Valls
Alberto de la Hera
Ángel López-Sidro López
José Luis González Gullón
Gabriel García Cantero

20

Ernesto Galli della Logia,
en el Corriere della Sera:
Satanás en Auschwitz



27

Entrevista a doña
Begoña de Burgos,
nueva Presidenta
de Manos Unidas:
Cuidar a los
desfavorecidos
es un don

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de once años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

- | | |
|-------|--|
| 8 | La foto |
| 9 | Criterios |
| 10 | Cartas |
| 11 | Ver, oír y contar
Aquí y ahora |
| 12 | El microcrédito,
instrumento de solidaridad. |
| 13 | La relación entre profesores,
padres y alumnos
Iglesia en Madrid |
| 12 | Un diácono permanente:
¿Cómo pagaré al Señor...? |
| 13 | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces
La España del siglo XIII
leída en imágenes |
| | España |
| 18 | Don Dalmacio Negro:
Ningún Partido merece
que se le vote. |
| 19 | Don José Luis Gutiérrez:
«El Debate», ante el laicismo
en Educación |
| 21 | Mundo
La familia salvará al ser humano |
| 22-23 | La vida |
| | Desde la fe |
| 24 | Fútbol: ¿nueva «religión»? |
| 25 | Reivindicación de Pemán:
La alondra seguirá cantando. |
| 26 | Entrevista a don José Francisco
Guíjarro, autor de Persecución
religiosa y Guerra Civil. |
| 28 | Visita del Papa a Valencia:
Los fieles se vuelcan
con la organización. |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad. |
| 32 | Contraportada |



España 1931-1936: los expertos opinan, para Alfa y Omega, sobre la situación religiosa

La Segunda República y la Iglesia



Estado en que quedó el templo de San Juan de los Panetes, en Zaragoza, tras ser pasto de las llamas

Con ocasión del 75 aniversario de la proclamación de la Segunda República, destacados y expertos polítólogos analizan, para Alfa y Omega, cuál fue la situación de los católicos en esta etapa. Don Rafael Navarro Valls, catedrático de la Universidad Complutense, analiza el origen del anticlericalismo español. Don Alberto de la Hera, también catedrático en la misma Universidad, aporta unas interesantes pinceladas sobre la falta de democracia en el período republicano. Don Ángel López-Sidro, profesor de Derecho Eclesiástico en la Universidad de Jaén, valora la presencia del laicismo en la Constitución republicana. Don José Luis González Gullón, becario de Investigación de la Universidad de Navarra, realiza un interesante repaso a la situación religiosa vivida entre los años 1931 y 1936. Para enmarcar este discernimiento histórico, reproducimos un fragmento de *Cinco historias de la República y de la Guerra*, obra del historiador don Vicente Palacio Atard

La República, conducida por Azaña, quiso desmantelar a la Iglesia por considerarla uno de los pilares de la España antigua que se proponía destruir. Los fundamentos intelectuales y populares de la política laicista se retrotraen a la guerra de ideas que caracteriza al siglo XIX. La legislación sectaria se proponía un objetivo claramente confesado, y es toda ella coherente al propósito de remover la concepción católica de la vida, arraigada en la educación religiosa. Esta legislación abordaba, con el mismo espíritu, los grandes problemas sustanciales (separación de Iglesia y Estado, límites de la libertad de la Iglesia, disolución de órdenes religiosas, nacionalización de los bienes eclesiásticos, y la cuestión de la enseñanza) y los problemas no sustanciales o de menor rango (restricciones de culto, secularización de cementerios, presupuesto del clero, y matrimonio civil). Estos problemas eran enfocados bajo una óptica doctrinal inadmisible para la Iglesia, pero también se hallaban profundamente deformados por un prisma pasional muy enrarecido. Los modos usuales en la aplicación de las leyes laicas ocasionaron a veces mayor exacerbación que las propias leyes en el ánimo de los católicos, que se sentían vejados y atormentados en lo íntimo de sus conciencias. La práctica del *trágala* constituía una humillación suplementaria.

La jerarquía eclesiástica, como corresponde a la doctrina tradicional católica, recomendó el acatamiento del nuevo poder. A través del nuncio Tedeschini y del cardenal Vidal y Barraquer, procuró la Iglesia un acercamiento al nuevo régimen. Pero fue en vano: no pudieron disiparse los recelos de la izquierda republicana. La *defensa de la República*, en el decir de Azaña, exigía la sujeción de la Iglesia al nuevo poder. No se trataba sólo de la separación de la Iglesia y el Estado, sino de la intimidación de la Iglesia por el Estado. Este laicismo agresivo provocó la momentánea unión de los católicos, que consiguieron un relativo triunfo electoral en noviembre de 1933, precisamente poco después de que la exaltación laicista impusiera contra viento y marea la ley de congregaciones religiosas. Entonces, la organización política más numerosa de base católica, la CEDA, trató de hacerse aceptar dentro de las instituciones republicanas. Pero a esta posibilidad se opuso, primero, el extremismo revolucionario que desencadenó la revolución de 1934 y, luego, el extremismo político del Frente Popular triunfante en las elecciones de febrero de 1936. La Constitución de 1931 y la práctica política de las izquierdas republicanas pusieron al Estado en tensa situación frente a la Iglesia, excluyeron la derecha confesional católica de la República e hicieron imposible la convivencia en un orden democrático.

Una desconcertante política religiosa

El profesor Navarro Valls, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, explica en este artículo el origen del anticlericalismo español de la Segunda República



Dos religiosas, en las calles de Barcelona

Cuando se estudia a fondo la política religiosa de la Segunda República, enseguida se detecta una anomalía que desconcierta. El clero católico –como era evidente– no comulgaba con presupuestos fascistas de ningún tipo. Simplemente, y no todo él, se decantaba hacia planteamientos conservadores. Tampoco la gran masa campesina era anticlerical, no obstante la paulatina deschristianización de las masas obreras. A su vez, los ciudadanos católicos, por influencia de la CEDA, se habían sometido mayoritariamente a la legislación republicana. La propia Iglesia no participó en la rebelión militar del 36. Es cierto que, posteriormente, amplios sectores eclesiásticos apoyaron a los insurrectos; pero, como observa Paul Johnson, esto fue «más el resultado, que no la causa, de la violencia ejercida contra ellos». No obstante, y a pesar de estos presupuestos, fueron asesinados la quinta parte de los obispos, el 12% del clero regular y el 14% del secular. Aunque en la zona republicana los ataques a las mujeres fueron muy excepcionales, se asesinaron sin embargo a 283 monjas. Incluso la madre de

dos jesuitas fue eliminada introduciéndole un crucifijo por la garganta. José Díaz, del Partido Comunista, pudo afirmar: «España ha sobrepasado en mucho la obra de los soviets, porque la Iglesia en España está hoy aniquilada». ¿Cuál fue la causa de esta contradicción entre un sentir mayoritariamente católico y las atrocidades contra esos mismos católicos?

Como ha observado Martín de la Hoz, el origen hay que retrotraerlo al siglo XIX. En la clase dirigente española existían numerosos casos de agnosticismo o indiferencia. Entre la clase media y humilde, sin embargo, se observa una extendida fe religiosa. Pero esta fe era acompañada de un altísimo porcentaje de analfabetismo, cercano al 60% a finales

del siglo XIX. Sólo la incultura explicaría la ingenuidad que suponía asumir sin espíritu crítico afirmaciones tan peregrinas como que *los curas emponzoñaban las fuentes o mataban niños con caramelos envenenados*. Si a todo eso se une que, un importante sector de la prensa y de las ediciones populares, insistía en ver a la Iglesia como un poder espiritual que tiranizaba las conciencias, se explica la batalla frontal contra la Iglesia desatada en las Cortes constituyentes de la Segunda República. Tiene razón Martínez Torró, un buen estudioso del tema, cuando detecta «una actitud vindicativa que buscaba, sin paliativos, y como un fin en sí mismo, acabar con la influencia social de la Iglesia católica en España». Lerroux lo dijo con otras palabras: «La Iglesia no había recibido con hostilidad a la República. Su influencia en un país tradicionalmente católico era evidente. Provocarla a luchar, apenas nacido el nuevo régimen, era impolítico e injusto, por consiguiente, insensato». En fin, así lo lamentaba también Gregorio Marañón, en un artículo de *El Sol*, el 8 de agosto de 1931: «Todo el mundo, incluso muchos católicos, están convencidos de que se imponía llegar a la libertad de cultos, separación de la Iglesia y del Estado, secularización de los cementerios, etc., pero, en mi opinión, no debe llegarse, en modo alguno, a la expulsión de las órdenes religiosas y a la nacionalización de sus bienes, hay que tener en cuenta, ante todo, que existe en España un gran núcleo católico, y hacer eso equivaldría a crear una especie de guerra civil espiritual y un estado latente de protesta y descontento que incluso afectaría a la República». Así fue.

Es evidente que esa desconcertante –y sectaria– política religiosa fue una de las causas más destacadas del proceso de erosión interna y externa que muy pronto sufrió la Segunda República. Y es igualmente evidente que no puede ser hoy un punto de referencia serio para un legislador responsable. Entre otras cosas, porque la legislación republicana en materia religiosa no resistiría en el siglo XXI un análisis a la luz de los documentos internacionales sobre derechos humanos, empezando por la Declaración Universal de Naciones Unidas de 1948.

La desconcertante –y sectaria– política religiosa fue una de las causas más destacadas del proceso de erosión interna y externa que muy pronto sufrió la Segunda República

Rafael Navarro Valls

¿República democrática?

El autor de este artículo, catedrático de Universidad Complutense de Madrid, analiza la lejanía del período republicano de la supuesta democracia que tanto predicaba

Por mucho que se quiera ahora presentar la Segunda República como un momento democrático de la Historia de España, de feliz recuerdo, y como el modelo del sistema político nacido de la Constitución de 1978, cualquier historiador sabe que eso no es verdad.

La Segunda República nunca fue de verdad democrática. Todo su historial es un conjunto de sectarismos y de violaciones de las libertades, tanto en el terreno religioso como en el político. Nació de un golpe de Estado y fue gobernada durante dos años por una partitocracia autócrata y excluyente que, cuando las urnas le fueron adversas, organizó una revolución que pretendía impedir que subiera al poder el Gobierno surgido de unas elecciones libres, y dio luego paso a un Frente Popular que inició el camino para un nuevo y más grave intento de golpe de Estado, que buscaba la absorción de España en la órbita del comunismo soviético. Lo impidió, a costa de una auténtica tragedia nacional, una guerra civil que en buena medida la propia República contribuyó a desencadenar.

Durante los cinco años republicanos, España fue escenario de violencias callejeras muy graves, quemas de iglesias y conventos, limitaciones importantes de derechos fundamentales, y particularmente de la libertad religiosa, violentas represiones de movimientos sociales, constantes huelgas, cambios frecuentes de Gobiernos inestables, rupturas graves entre diferentes fuerzas intelectuales o políticas, serios desbarajustes económicos... Ése es el balance innegable de una historia dramática, que lo fue todo, menos pacífica y democrática.

Ni un momento de consenso

No hubo un solo momento de consenso, y si algo caracteriza, en cambio, a la transición política que dio vida a la Constitución hoy vigente fue el consenso entre todas las fuerzas políticas, el respeto mutuo, el pacífico alternarse en el poder, el desarrollo económico y social. ¿Qué tiene eso que ver con la Segunda República, para que nadie pueda ni añorarla ni hablar seriamente de un parangón entre aquella situación política y la presente? Salvo, claro está, que se quieran borrar de nuestra historia los años que van entre 1978 y 2004 –ejemplares desde todos los puntos de vista, tanto que su peor y casi único enemigo ha sido el terrorismo– para reducir la historia presente al tiempo que corre desde las elecciones de marzo de 2004; y ello porque, desde esa fecha, sí que estamos –para nuestro mal– regresando a los planteamientos de la Segunda República: repudio e intento de exclusión de la derecha política y social, cierre del diálogo, intolerancia, disminución de la libertad, complacencia con el terror, odio a las creencias religiosas mayoritarias en España.

Un odio que no nos resulta nuevo. Fue, en efecto, un elemento clave y definidor de la Segunda República, al menos de la que corrió entre los años 1931 y 1934, y entre febrero y julio de 1936. Y señalo estas fechas porque no creo que los entusiastas de la que denominan, de modo grotesco, *memoria histórica* quieran reivindicar también el bienio de 1934 a 1936, en el cual, para impedir que gobernasen las *derechas* que habían ganado las elecciones, se montó la sangrienta revolución de Asturias y se boicoteó de todos los modos posibles la acción de gobierno. Reivindican, eso sí, los años de la destrucción violenta del patrimonio artístico y religioso de la Iglesia, de la expulsión de los jesuitas, de la prohibición a las Órdenes religiosas de ejercer la enseñanza, de la imposición del matrimonio civil obligatorio, de la secularización de los cementerios, de la ruptura del Concordato de 1851 –que contenía importantes normas favorables al Estado en orden a unas buenas relaciones con la Santa Sede–.

Un odio que llevó al asesinato de Calvo Sotelo –privar al enemigo de su cabeza, técnica viejísima de toda preparación de una dictadura–, a la guerra, a la feroz, cruel y sangrienta persecución religiosa en el campo republicano. Todo aquello que, según tratan de hacernos creer ahora, contribuía a dibujar la imagen idílica de una república democrática, que pretenden que asumamos hoy como paráigma de excelencias, para bien de España y de los españoles.



Las Fuerzas de Seguridad intentan evitar los disturbios durante una huelga

La Constitución de la Segunda República y el laicismo



Una mesa electoral

El profesor de Derecho Eclesiástico del Estado, de la Universidad de Jaén, don Ángel López-Sidro estudia el laicismo de la Segunda República y concluye que las Cortes actuaron de forma sectaria y, con ello, dejaron el camino abierto a la Guerra Civil

¿C onstituyó la Segunda República española un Estado laicista? La respuesta será afirmativa, si advertimos previamente que el laicismo es una actitud del Estado hacia lo religioso que no se limita a marcar distancias, sino que viene caracterizada por la desconfianza, el desprecio o, en el peor de los casos, la persecución hacia iglesias y creyentes. Todas estas manifestaciones se dieron en progresión durante la Segunda República, y las medidas adoptadas entonces nos pueden servir para dibujar los rasgos propios del laicismo español, tarea útil habida cuenta de la profesión de principios e ideas republicanos que declaran nuestros gobernantes. Así, podemos constatar los siguientes caracteres, dentro de la propia Constitución de 1931:

El laicismo iba dirigido directamente contra la Iglesia católica: a ella se dedicó el extenso artículo 26, que si bien establecía normas de carácter general, lo cierto es que únicamente suponían pérdidas para la Iglesia –que era la que recibía dotaciones para culto y clero, y la que había evitado que sus entidades fuesen consideradas asociaciones–. Además, la mayor parte del artículo apuntaba a sus Órdenes religiosas: para prohibirles el comercio y la industria, para reducir sus bienes a lo justo para subsistir, para controlar éstos, y a sus miembros, a través de un registro especial, y, como colofón, para disolver

la Compañía de Jesús, dejando bajo la espada de Damocles a cualquier otra Orden cuyas actividades constituyesen «un peligro para la seguridad del Estado».

En el artículo 27 se reconoció una limitada libertad de conciencia y de religión: se redujeron sus manifestaciones al ámbito privado, ya que era precisa autorización para cualquier exteriorización pública. Esta declaración no reconocía la dimensión colectiva de la libertad religiosa, y en la vertiente individual limitaba el campo de actuación al seno de la propia conciencia.

Esa declaración solemne y vacía de libertad sirvió para encubrir la animadversión a la Iglesia. Las demás religiones, muy minoritarias, gozaban ya de un estatuto de tolerancia, al que no añadió demasiado esta libertad vigilada. Sin embargo, para concederles personalidad jurídica, se creó un registro especial, que no llegaría a funcionar *de facto*. Las medidas sin trascendencia práctica hacia otras reli-

La enseñanza queda en manos del Estado: no solamente se estableció que la enseñanza sería laica, sino que se prohibió expresamente a la Iglesia católica dedicarse a ella

giones buscaban disimular los verdaderos objetivos en juego.

La enseñanza queda en manos del Estado: no solamente se estableció que la enseñanza sería laica (art. 48), sino que se prohibió expresamente a la Iglesia católica dedicarse a ella (art. 26). Se comprende la inmensa trascendencia de esta medida al comprobar hasta qué punto se ignoró el hecho de que la mayor parte de la educación en aquel tiempo dependía de la actividad de la Iglesia.

Se puede desprender del artículo 27 una especie de laicismo ideológico con fuerza oficial. Es así cuando las exigencias de la moral pública, la propia de un Estado laicista, se ponen como límite a la libertad religiosa. Hay que decir que el laicismo, amén de un principio que informa las relaciones Iglesia-Estado, puede instaurarse como una especie de creencia oficial, que no se contempla con los prejuicios que sufren los dogmas religiosos –de hecho, el artículo 3º proclamaba que el Estado no tenía religión oficial–. El anticlericalismo popular, tristemente desbordado durante aquellos años, acreda que tal ideología se fomentó socialmente, y no se circunscribió a lo dispuesto en las leyes.

En definitiva, las Cortes constituyentes actuaron de forma sectaria para imponer una ideología que no era en absoluto reflejo de la realidad española de la época. No es de extrañar que se haya subrayado esta forma de forzar las cosas como uno de los motivos desencadenantes de la Guerra Civil.

Ángel López-Sidro López

Actuación de los obispos durante la Segunda República

Don José Luis González, becario de Investigación de la Universidad de Navarra, analiza, con profundidad y, al mismo tiempo, sencillez, los años de la Segunda República y las consecuencias para los católicos

La Segunda República comenzó de modo pacífico el 14 de abril de 1931. Pasados los primeros días de incertidumbre, la Santa Sede indicó a los católicos españoles que aceptaran el nuevo régimen constituido. Este principio fue acatado por los obispos y transmitido a los fieles. El Gobierno provisional agradeció el gesto amistoso y anunció que sólo deseaba establecer la separación entre Iglesia y Estado.

Pronto las relaciones de la Iglesia y el régimen republicano se vieron enturbiasadas. Algunos miembros del Gobierno provisional y otras personalidades se manifestaron contra el estatuto que mantenía la Iglesia católica en el país. Con este trasfondo, el cardenal de Toledo, Pedro Segura, escribió una pastoral el 1 de agosto en la que, además de añorar la monarquía de Alfonso XIII, decía que España atravesaba una situación *grave*. La ausencia de homogeneidad en las respuestas que dieron algunos obispos a los interrogantes que planteaba la República causó desconcierto y agitación política. Un mes más tarde, el cardenal Segura y el obispo de Vitoria, Mateo Múgica, fueron desterrados por el Gobierno provisional.

Del 11 al 13 de mayo, obreros de filiación política de izquierda quemaron en diez ciudades españolas 107 conventos e iglesias. La pasividad inicial del Gobierno para repeler los desmanes, y la posterior ausencia de petición de responsabilidades, hicieron que muchos católicos desconfiaran de las autoridades republicanas y pusieran su confianza en que la futura Constitución amparara sus derechos religiosos.

El 9 de diciembre de 1931 fue aprobada la Constitución de la Segunda República española. Algunos artículos parecían necesarios y acordes con la nueva democracia instaurada, sobre todo en aquello que hacía referencia a la separación Iglesia y Estado. Otros, en cambio, fueron muy discutidos por los católicos y también por intelectuales republicanos ajenos a la Iglesia. El artículo 26 –que generó gran polémica con la correspondiente crisis de Gobierno– sancionaba el pensamiento anticlerical de diversos políticos: establecía la disolución de la Compañía de Jesús y la nacionalización de sus bienes; la prohibición de la enseñanza a las órdenes religiosas, y el fin de los presupuestos estatales destinados al clero y al culto católico.

Durante los años 1932 y 1933 se sucedieron Gobiernos de izquierdas presididos por el republicano Manuel Azaña, en colaboración con los socialistas. La aprobación de las medidas previstas en la Carta Magna –disolución de la Compañía de Jesús, rati-



ficación del divorcio, secularización de los cementerios, aprobación de la ley de control de órdenes religiosas que suspendía algunas libertades civiles de sus miembros– no hicieron más que enardecer los ánimos de los políticos y de la prensa de derechas. Por otra parte, los planteamientos tradicionalistas imperaban en la mente de muchos católicos, con soluciones culturales que dejaban poco espacio a la libertad personal. Este clericalismo chocaba con un no menos transigente laicismo que deseaba reducir la fe a la esfera subjetiva de los individuos o anularla por completo.

La jerarquía y el clero católico trataron de adaptarse al nuevo *modus vivendi* –el Concordato suscrito entre España y la Santa Sede en 1851 era papel mojado desde la aprobación de la Constitución republicana– y se crearon o impulsaron nuevas acciones destinadas a contrarrestar las medidas que, a su entender, lesionaban sus derechos. Las disposiciones más importantes fueron: la erección de una caja central en cada diócesis para pagar al clero; el seguimiento de la enseñanza de la Religión católica en las parroquias para compensar el déficit formativo que podría originarse en las escuelas públicas; el impulso notable a la Acción Católica como modo de penetración social del pensamiento y de la fe cristiana a través de los bautizados laicos.

El triunfo de las candidaturas de centro y de derecha en las elecciones de noviembre de 1933 pusieron fin a las reformas de ca-



El cardenal Segura, en el momento de su detención en el convento de los Paúles, en Guadalajara. A la izquierda: el cardenal Gomá en su toma de posesión de San Pietro in Montorio, en Roma

rácter anticlerical y laicista. La CEDA, de orientación cristiana de derechas, dejó en suspenso la ley de Congregaciones y órdenes religiosas, de modo que éstas mantuvieron sus colegios y la enseñanza de la Religión. En cambio, no se modificaron sustancialmente el conjunto de leyes aprobadas en el bienio anterior, porque se deseaba antes establecer conversaciones con la Santa Sede con el fin de firmar un nuevo Concordato.

Durante la revolución de Asturias en octubre de 1934, treinta y tres religiosos y sacerdotes fueron asesinados por obreros y sindicalistas. De nuevo, el laicismo intelectual –algunos de los artífices de la revolución habían sido los socialistas Francisco Largo Caballero e Indalecio Prieto– daba paso a la acción violenta de las masas anticlericales. Tras los escándalos políticos de 1935, las elecciones de febrero de 1936 otorgaron la victoria al Frente Popular, que unía una amplia coalición de partidos de izquierda. Desde ese mes, el desorden público fue algo frecuente en muchas ciudades españolas; diversos presbíteros, religiosos e iglesias padecieron ataques violentos. Nada más proclamarse la Guerra Civil el 18 de julio de 1936, algunos elementos extremistas, amparándose en una pretendida legalidad revolucionaria, asesinaron a clérigos y laicos católicos por el mero hecho de ser creyentes.

José Luis González Gullón

Una tradición consolidada

Desde que, en 1566, Felipe II dio gracias a Dios presentando a la Virgen a sus hijos recién nacidos en la basílica madrileña de la Virgen de Atocha, la Familia Real ha mantenido la tradición. El Príncipe de España y su esposa ofrecieron a su primogénita, la Infanta Leonor, a la Virgen,



como se ve en las fotos, en presencia del cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y de numerosos fieles. Nuestra Señora de Atocha fue proclamada Protectora de la Familia Real por Felipe IV, en 1643.

Otra lección de dignidad

...Y van cuatro en menos de un año, sin contar los más de 4 millones de firmas. El pasado sábado, más de un millón de personas se concentraron en la madrileña plaza de Colón, y calles adyacentes, para hacer llegar al Gobierno de la nación dos convicciones mayoritarias del pueblo español: que un Estado de Derecho no puede negociar con terroristas (bajo el lema En mi nombre, no) y que es necesario saber qué pasó realmente el 11-M en Madrid (bajo el lema Queremos saber). En la foto, la riada humana, bajo la bandera de España.



Ser o no ser..., y los experimentos, con gaseosa

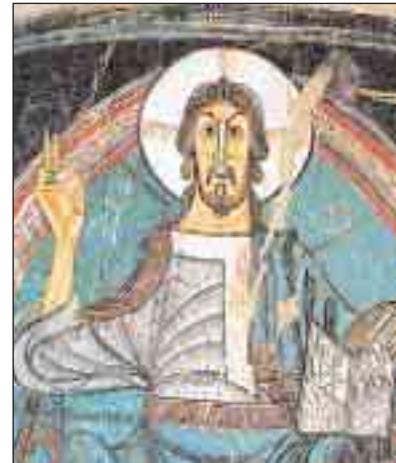
Lo *ser o no ser: ésta es la cuestión*, de Shakespeare, bien puede constituir, también al hablar de las formas de gobierno, la esencial preocupación de todo ciudadano responsable. Importa, desde luego, que las realidades de todo orden, también las políticas, sean de esta manera o de la otra; no es indiferente que sean de cualquier manera, o *como sea*, según la expresión de actualidad en España. Lo primero, sin duda, es que sean, pero se es, necesariamente, de una determinada manera. Por eso las maneras no son indiferentes, y a la hora de enjuiciar un determinado sistema o forma de gobierno, la medida que realmente vale es la infalible del Evangelio: «Por sus frutos los conoceréis». Parece del más elemental sentido común que, si debemos juzgar según este infalible criterio, a la hora de comparar los frutos del sistema republicano y los del sistema político nacido hace 30 años de la Transición democrática española, no hay color.

Es evidente que ha habido, y hay, repúblicas democráticas y repúblicas dictatoriales, como ha habido, y hay, monarquías totalitarias y monarquías democráticas. No menos evidente parece que un amplio sector de la actual izquierda española no ha acabado de entender, o no quiere entender, la impresionante generosidad de la Transición política española a la democracia, hace ya más de tres décadas. Sólo desde el desatino y la irresponsabilidad se puede querer olvidar aquel esfuerzo de reconciliación verdadera al servicio del bien común –razón de ser, según el Concilio Vaticano II, de la comunidad política–, aquella tensión admirable, realmente democrática, del convencido *Nunca más una guerra civil* que algunos, a decir poco, insensatos tratan de hacer olvidar para volver a las, tan trágicas, andadas.

No hace falta ser ningún zahorí de los meandros de la alta política para comprobar día a día, en la familia y en la calle, en el Metro y en el Juzgado, en el bar y en el periódico, que lo que verdaderamente preocupa hoy a la inmensa mayoría de los españoles no es si república o monarquía, si federalismo o confederalismo. Lo que realmente preocupa, porque no se está dispuesto a perder este *bien moral* –y esto, a buen seguro, es lo que se quiere marginar del discurso mediático–, es que España sea de veras una nación, no diecisiete; que los que hablan del respeto por igual a *todas las víctimas* sepan discernir que unas víctimas eran asesinos y otras víctimas fueron asesinados. Lo que realmente preocupa, como tantas veces se repite,



quizás sin caer en la cuenta de todo lo que ello significa, es el problema del paro y el de la inmigración, la educación de nuestros hijos, la seguridad y la normalidad en la convivencia, el acceso a una justicia verdadera, a una vivienda digna y a tiempo, que desaparezca toda corrupción, sobre qué pasó realmente el 11-M... Hasta cierto punto, no es ésta o aquella forma de gobierno lo que cuenta, sino la que mejor garanticé todo eso, para lo cual, sin duda, es preciso caer en la cuenta del significado de la vida.



«El secreto de la existencia humana –decía Dostoyevski– no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive». Al final, el secreto de España está precisamente ahí, en la fe católica que explica la vida. Basta acercarse a nuestro inmortal *Don Quijote*

para comprobarlo de inmediato. Todas esas preocupaciones, enumeradas a vuelta pluma, resultan inútiles si falta esa *luz* que permite vivir sin negar a la razón la exigencia de la verdad, y a la vida entera la necesidad de ser amado y amar; que permite vivir sin miedo y con esperanza auténtica, es decir, de un modo digno del hombre, donde libertad, justicia y misericordia, inseparablemente, no sean palabras huecas. Y hueco es el falso debate que habla de formas de gobierno, al margen de la raíz de la vida.

Telemadrid ha dedicado recientemente un programa a *la fiebre de la República*. Nos parece, como se dice en nuestra portada, que se trata de una fiebre provocada. Es bien sabido –cualquier médico lo certifica– que la fiebre es siempre síntoma de algún tipo de patología. No se puede, como hacen algunos, por otra parte, lúcidos teóricos de lo republicano, calificar al pueblo de medio tonto e ignorante y manipulado, quejarse de que, en realidad, ni es pueblo, sino *los gobernados*, y luego querer ver, en ciertos provocados febricitantes síntomas, la intuición maravillosa, y el olfato del pueblo, sobre no se sabe qué panaceas utópicas. Como muestra la actualidad en el mundial de fútbol, lo imprescindible es el *fair play*, el juego limpio, los balones fuera, y los globos sonda, también. Una vez más, resulta de plena actualidad la frase, llena de sentido común, de don Eugenio d'Ors: «Los experimentos... con gaseosa».

Eucaristía y misión

En el camino azaroso de Enuestra sociedad, la fiesta del Corpus Christi nos invita a discernir si avanzamos con ánimo alegre y confiado en la misión evangelizadora y en el servicio a la comunidad. La vulnerabilidad de personas, grupos y pueblos crece, de día en día, a causa de los procesos de una globalización a veces inhumana. La Eucaristía es comunión con la persona, misión y servicio de Jesús. Ella irradian, en el mundo, el amor apasionado de Dios por los excluidos. Con la entrega de su Cuerpo y Sangre, Jesús culminó su misión en la tierra. En su Sangre selló la nueva alianza de Dios con la Humanidad. La caridad de Cristo, experimentada y alimentada en la Eucaristía, nos apremia a salir a los caminos para convocar a los excluidos. Jesús liberó, ante todo, a los oprimidos por el principio de este mundo, a los que se hallaban bajo el peso de la enfermedad y de la miseria. Amó y sirvió a las

muchedumbres que andaban como ovejas sin pastor, esto es, utilizadas y manipuladas por los grandes según el mundo. La comunidad cristiana, con sus pastores al frente, debe significar y actualizar este amor y servicio, en un mundo tan complejo como el nuestro. Por tanto, hay que salir a las plazas y calles para convocar y servir a los más débiles, para liberarlos de la propaganda manipuladora, para ofrecerles el espacio necesario a fin de que puedan ser sujetos activos, libres y responsables de la Historia. Cáritas es cauce para que la comunidad cristiana, de forma orgánica y sistemática, desarrolle su ser ministerial o diaconal. La misión es servicio a la totalidad del ser humano y a todo ser humano. Mal se comprendería el servicio de la caridad, si la comunidad cristiana se contentase con organizar la asistencia de los que carecen de lo más necesario y de sus derechos. La Iglesia no puede dejar de compartir con los pobres su riqueza suprema: la fe, el amor y la esperanza.

obispos de la Comisión episcopal de Pastoral social



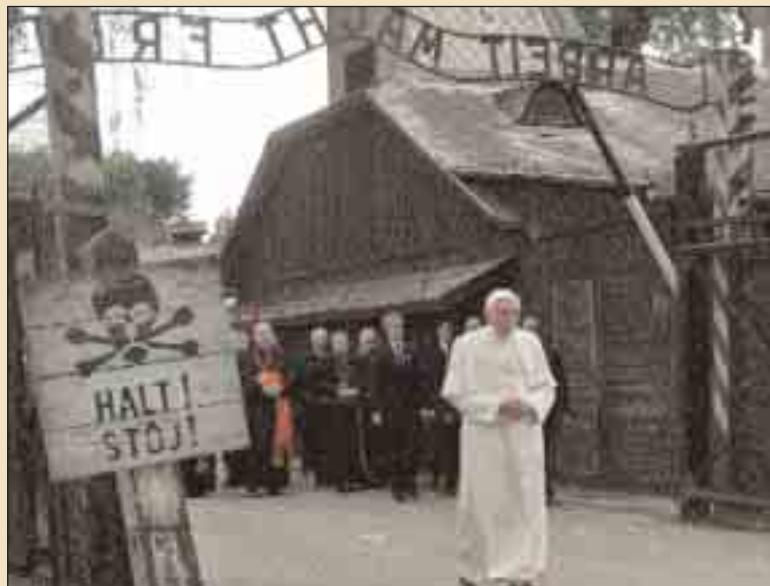
Cristianos en Auschwitz

Nos ha impresionado en televisión, y en las imágenes de la prensa escrita, el campo polaco de Auschwitz, al que se ha asomado para rezar y para hacer memoria un Papa alemán sencillo, humilde, caritativo y amigo de la verdad.

Según Ariel Sharon, «a nadie le importó que los judíos fueran asesinados». Eso es falso: muchos callaron por ignorancia de lo que allí pasaba, y otros porque estaban atenazados por el miedo. Pero hubo cristianos en los que el amor fue más fuerte que el miedo. En Italia, por ejemplo, más de 170 sacerdotes y seminaristas fueron asesinados por ayudar a judíos. En Dachau (Alemania) fueron internados 2.794 sacerdotes y religiosos, de entre ellos, 1.734 polacos, y murieron 1.034 eclesiásticos. La Iglesia salvó la vida de más de cien mil judíos, y a las Hermanas Ewa Noiszewska y Marta Wolowska las mataron por ofrecer protección a niños hebreos. Sor Klemensa Staszewska fue asesinada en Auschwitz por esconder en su convento a muchachas judías. Allí también sufrió el martirio la carmelita venida del judaísmo santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) y el franciscano san Maximiliano Kolbe, que ofreció su vida, lleno de amor al prójimo, a cambio de la de un padre de familia. Auschwitz es también tierra regada con sangre de mártires cristianos, tierra sagrada. Yo les pido a todos ellos que nos ayuden a ser lo que debemos ser, humanos. ¿No será una hipocresía rechazar el horror de Auschwitz y, al mismo tiempo, aceptar la masacre inhumana de tantísimos abortos que se realizan cada día en tantas ciudades de Europa?

Josefa Morales de Santiago
Valladolid

En este sentido, hemos recibido cartas de José M^a Saldaña (Zaragoza) y de Josefa Romo Garlito (Valladolid)



Parroquias hermanadas

Ahora que las parroquias de la diócesis de Madrid se están hermanando con otras regidas por nuestros misioneros diocesanos, en cumplimiento de la Constitución 144 del Sínodo recientemente celebrado, se me ocurre que sería muy bonito que en todas las misas celebradas en las dos parroquias hermanas se hiciera una súplica u oración a Cristo, cada una por la otra, de tal forma que todos los fieles presentes sientan y recuerden ese hermanamiento como verdadera y perfecta unión en su Cuerpo místico. Rezo para que el Espíritu Santo bendiga con Gracias especiales esas uniones, de forma que se extiendan los lazos de amor cristiano a lo largo y ancho de toda la tierra.

M^a del Carmen Castro
Madrid



El Parkinson

Es una enfermedad neurológica que se produce por una degeneración de las neuronas en una zona en la base del cerebro llamada sustancia negra. Yo creo que se puede aprender a vivir con el Parkinson, y presumo de haberlo conseguido de esta forma: duermo poco, siento dolores en las piernas y digo: «Señor mío y Dios mío, si Tú lo quieras para mí, yo lo acepto con alegría, paz y buen humor».

José María Díez
Madrid



Lo que no vimos de Rocío Jurado

Fue al día siguiente de su entierro. El sábado 3 de junio, en un programa televisivo de los que llaman del corazón, al presentar un homenaje póstumo a la finada, la dirección del mismo tuvo el acierto de mostrarnos a dos protagonistas de excepción. Dos hombres que estuvieron muy cerca de Rocío Jurado a lo largo de su enfermedad, y que, como nadie, pudieron penetrar en el interior de su persona: su médico de cabecera, y el sacerdote que la venía atendiendo espiritualmente. El doctor Alejandro Domingo, su médico desde treinta años atrás, que en la última fase de su grave dolencia la visitó a diario controlando su tratamiento, nos mostró, desde su consultorio, de forma sencilla y ponderada, algunos momentos del comportamiento ejemplar de Rocío, sufrido y valeroso, y de ciega obediencia a las prescripciones médicas con sus gotas de humor en ocasiones.

El sacerdote Jesús Haro, que le ha llevado la comunión cada domingo, dio cuenta a las preguntas del presentador y periodistas del programa, de alguno de los muchos diálogos que la enferma mantenía con él durante sus visitas. Parco y sencillo, pero muy claro, don Jesús aludió a los valores humanos y espirituales de Rocío, que tanto le ayudaron a sobrellevar su dolorosa enfermedad. Puso especial énfasis en resaltar su enorme fe cristiana y la plena confianza que siempre tuvo en Dios y en la Virgen de Regla, Patrona de su pueblo natal.



Dos testimonios, el del médico y el sacerdote, que nos revelaron la otra cara de Rocío Jurado, la que nunca pudieron captar las cámaras de televisión, ni recoger las revistas y artículos de prensa en sus triunfos artísticos. Un logro de la cadena televisiva que permitió, tal vez, más de una reflexión íntima que pudo beneficiar el corazón de más de una persona de la abultada audiencia. Bienvenido sea.

J. Marín Sierra
correo electrónico



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Ideas claras, opiniones claras

El arzobispo de Madrid, cardenal **Antonio María Rouco**, concedió una entrevista al director de ABC, don **José Antonio Zarzalejos**, y a don **Juan Fernández Cuesta**, que se publicó en la edición del pasado lunes. En la entrevista leemos:

«¿Qué opinión tiene de la asignatura *Educación para la ciudadanía*?»

Es muy preocupante el hecho de que el Estado quiera establecer una asignatura que forzosamente tenga que desembocar en una especie de asignatura de ética estatalmente prescrita, o de moral enseñada desde el poder. Esto pone de manifiesto el peligro de esta iniciativa pedagógica.

«Y cree que así se plantea esta asignatura?

El hecho de que se establezca es una prueba de que pueda ser así. También su designación es problemática: *Educación para la ciudadanía*. Una expresión que es susceptible semánticamente de múltiples significados. Si se redujese a una asignatura en la que se forma a los chicos en el conocimiento del orden constitucional español y del sistema jurídico vigente, podría ser aceptable que el Estado obligara a estudiarla. Sin embargo, sobrepasar el límite de la objetiva información jurídica la desnaturalizaría radicalmente. El Estado necesita previamente, para que sea libre, democráticamente libre, que la sociedad exprese, diga y haga llegar a los órganos del ejercicio de la autoridad pública cuáles son sus grandes valores morales, sus grandes valores religiosos y espirituales.

«Dan por perdido el carácter evaluable de la enseñanza de la Religión?

Evaluable en un sentido mínimo de la expresión, ya es. En el sentido estricto de la expresión, no lo damos por perdido. Desde 1991, nos hemos opuesto constantemente a la forma actual de tratar académicamente la asignatura de Religión. No hemos dejado de hacerlo, ni lo dejaremos de hacer. Es lo que corresponde a una buena interpretación del Acuerdo sobre Enseñanza».

El Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Toledo, cardenal **Antonio Cañizares**, se ha referido recientemente a la situación del sistema educativo español. Así lo recoge *Analisisdigital.com*: «Monseñor Cañizares ha afirmado que la enseñanza en España es una de las peores cosas que le está pasando a la sociedad española, y que la asignatura *Educación para la ciudadanía* es un ataque más a la familia, porque plantea un relativismo moral y una relación instrumental entre los hombres. Monseñor Cañizares afirmó recientemente, durante una conferencia sobre *El futuro de la familia*, en el marco de las XIX Jornadas de la Asociación de Grupos de Estudio de Actualidad (AGEA), que el problema está en la concepción educativa que hay detrás de la Ley Orgánica de Educación (LOE), y creo que la sociedad no se está dando cuenta de esta situación. Frente a esta situación, el cardenal Cañizares instó a los padres a que no permitan que sus hijos sean educados por otros. No permitamos aquellos aspectos de la educación que van en contra de la verdad del hombre».

La Gaceta de los Negocios

Don **Jorge Trías Sagnier** firma en, *La Gaceta de los Negocios*, un artículo titulado *Un cardenal para España*, referido a la figura del cardenal **Rouco Varela**: «En esa búsqueda de las raíces profundas, en la que el cardenal Rouco Varela está empeñado desde hace tanto tiempo, acaba de publicar una obra trascendental para comprender nuestra reciente historia. En *España y la Iglesia católica*, nuestro arzobispo capitalino analiza desde temas de raíz política, como la Constitución española, el futuro de España, la paz y el terrorismo, o el papel de la Iglesia incardinada en un Estado democrático, hasta otros como el laicismo, o temas de profundo significado teológico. Pone, asimismo, sobre el tapete, y se moja con su opinión clara y contundente, cuestiones como las del derecho fun-

The image shows the front cover of a book. At the top, it features the name 'ANTONIO MARÍA ROUCO-VARELA' in large, serif capital letters. Below that, in smaller letters, is 'Cardenal-Arzobispo de Madrid'. In the center, the title 'ESPAÑA Y LA IGLESIA CATÓLICA' is written in large, bold, blue serif capital letters. At the bottom right, there is a small rectangular box containing the text 'PLANETA TESTIMONIO'.

damental a la enseñanza religiosa o el tema de las relaciones Iglesia-Estado. **José Manuel Otero Novas**, que fue ministro de la UCD, prologa la obra y recuerda que *el libro que tenemos entre las manos relata con algún detalle cómo la Iglesia ha sido siempre un elemento constitutivo del ser y de la evolución de la nación española*. Ésta es otra idea central de Rouco que enlaza con el pensamiento de buena parte de nuestra intelectualidad: España, o será católica, o no será.

Al cardenal Ratzinger se le acusó, durante todo el pontificado de Juan Pablo II, de ser el gran inquisidor del siglo XX. De repente, ya Papa, se descubrió en él unas *virtudes* que parecían escondidas. Sólo con que nos hubiésemos entretenido leyendo sus libros, nos habríamos dado cuenta de que el Papa era la misma persona que el cardenal, y que las ideas que manifestaba entonces eran esencialmente iguales a las de ahora. Lo único que había cambiado era su lugar en el mundo. Al cardenal Rouco se le rodea, desde el laicismo militante, de los mismos improperios, esencialmente de intransigencia. Por ello es tan importante leerle. Sí, sí, leerle».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es



Reunión de expertos en el Vaticano sobre microcréditos y lucha contra la pobreza

El microcrédito, como instrumento de solidaridad

La capacidad de los microcréditos para luchar contra la pobreza fue el tema analizado por distintos expertos en una reunión organizada por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, en el Vaticano. En esta cita se abordó el papel de estas pequeñas aportaciones para levantar las economías de las familias en los países pobres



El Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz reunió, el pasado mes de febrero, en el Vaticano, a los principales expertos y protagonistas del microcrédito, para que se convierta realmente en un arma contra la pobreza. La Santa Sede convocó a algunos de los mayores expertos de economía y del sector bancario, a representantes de organizaciones no gubernamentales y de la Iglesia católica para estudiar la manera en que el microcrédito es, o puede ser, un instrumento de solidaridad.

En el encuentro, Benedicto XVI se hizo presente con un mensaje, enviado en su nombre por el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado, en el que exigió un «renovado compromiso por la promoción de la cultura de la solidaridad, inspirada en los valores evangélicos». La reunión, que llevaba por lema *Microcrédito y lucha contra la pobreza*, congregó a personalidades como Marilou Uy, directora de la sección financiera del Banco Mundial; Richard Weinergarten, secretario ejecutivo del Fondo para el Desarrollo del Capital de las Naciones Unidas; Leonor Melo de Velasco, Presidenta de

la Fundación colombiana *Mundo Mujer-Popyán*, y Jonathan Morduch, profesor de Economía y Política Pública, en la *New York University*. Se escucharon también testimonios como el del director de *Safesave* de Bangladesh, Stuart Rutheford; el del director del sector de inversiones del grupo holandés *Oikocredit*, Ben Simmes; y el del director de la sección de microfinanciación del británico *Citigroup*, Robert Annibale. Tomaron la palabra también testigos de la aplicación del microcrédito en todo el planeta, en particular en Etiopía, Ruanda, Perú, India y Camboya.

El microcrédito, si bien es una práctica que, por ejemplo, en la cultura católica existe a nivel parroquial desde hace siglos, ha adquirido una sorprendente actualidad a partir de la creación del así llamado *banco de los pobres*, el Grameen Bank, surgido en 1976, en Bangladesh, por iniciativa de Muhammad Yunus.

En la práctica, en la mayoría de los casos, el microcrédito, préstamo de pequeñas cantidades de dinero con intereses, tiene por objetivo ayudar a madres de familia, que

con estas cantidades pueden poner en marcha pequeñas iniciativas de empresa capaces de sacarlas de la marginación.

El cardenal Renato R. Martino, Presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, clausuró el encuentro reconociendo «el riesgo de que el microcrédito sea considerado por algunos como una golosa oportunidad para ampliar los propios mercados financieros, guiados únicamente por la idea de la máxima ganancia». Por este motivo –dijo–, el microcrédito «debe concebirse como un instrumento de financiación para integrar a los pobres dentro de los procesos virtuosos de desarrollo, caracterizados por una cultura de la participación y de la experiencia solidaria, del protagonismo de los mismos pobres a la hora de dar respuestas adecuadas a sus problemas». Ahora bien, el purpurado explicó que no se puede pensar tampoco que el microcrédito sea un milagro, «capaz de resolver todos los problemas como nos hace creer alguna fuente exagerada, que quizás está interesada en hacer negocio con el pellejo de los pobres».

Subrayó que era muy importante que el Consejo Pontificio convocara a los agentes de este sector para lograr «una adecuada compilación de conocimientos y experiencias, y lograr un discernimiento moral sobre el instrumento del microcrédito». Martino reveló que, de cara a la Conferencia Internacional sobre el Microcrédito, que se celebrará en noviembre en Canadá, la «Santa Sede desea profundamente ofrecer su contribución, pues los pobres son las personas a las que está llamada a amar con un amor de preferencia». Al mismo tiempo, constató que «el carácter ético de la lucha contra la pobreza constituye un punto de encuentro entre la comunidad internacional y la Iglesia católica», y que el Consejo de la Santa Sede que preside está estudiando «todos los caminos financieros para combatir la pobreza y promover el desarrollo».

Jesús Colina. Roma

Qué es el microcrédito

El microcrédito es una forma de ayuda al desarrollo que consiste en que, con una mínima inversión, una persona puede poner en marcha un pequeño negocio que le permitirá prosperar. Cuando prospere, devolverá la pequeña ayuda recibida, y ese dinero servirá para aportar nuevos microcréditos. Un ejemplo es la inversión de una mujer en una máquina de coser para poder fabricar prendas a más velocidad y poder venderlas. Pueden obtener más información en el número 412 de Alfa y Omega, de 22 de julio de 2004.

Cuestiones sobre un modelo de convivencia escolar

La relación entre profesores, padres y alumnos

Un miembro de la comunidad escolar de un colegio de Madrid explica cuál es, en su opinión, la relación que deben tener los profesores con los padres y con los alumnos. Considera que los profesores no deben tratar de ocupar el papel de los padres



El pasado día 19 de mayo tuvo lugar, en el colegio Cristo Rey, de Madrid, el acto de graduación de los alumnos que han terminado sus estudios del segundo curso de Bachillerato y que, como en años anteriores, contó con la asistencia masiva de la Congregación de Esclavas de Cristo Rey y de la dirección del colegio, profesores, padres, alumnos, familiares y amigos.

Se vio a los miembros del claustro de profesores satisfechos con la labor realizada. Hasta aquí he querido resaltar lo que nuestro colegio demuestra que hace muy bien, ya que los tiempos que nos han tocado vivir indican, muchas veces, otras direcciones, a mi juicio menos acertadas, que pueden dar lugar a situaciones menos satisfactorias. Pondré un ejemplo muy concreto y de actualidad para dejar claras mis opciones. En una noticia aparecida en el periódico *La Razón*, titulada *Los sindicatos se unen a la batalla de la Comunidad por el respeto al profesor*, se afirmaba en el subtítulo que todos coinciden en que, «a veces, el enemigo es la familia».

Llegados a este punto, quisiera hacer unas breves reflexiones, para intentar evitar e impedir que los que formamos parte de la comunidad de nuestro colegio demos por buenas y por válidas, sin más reflexión y miramiento, las representaciones sociales que

los medios de comunicación nos proporcionan y que, como la comentada con anterioridad, no resultan muy amables ni agradables para nadie: ni para los padres, ni para los alumnos, ni para los profesores.

Me pregunto si se puede pretender ganar la batalla por el respeto al profesor a costa de limitar el respeto a los padres. ¿Será posible que los maestros adquieran el respeto de sus alumnos restándoselo a los padres? ¿Es posible que alguien se gane el respeto de otro sobre la base de no respetar a los demás? Hasta de los enemigos puede uno ganarse el respeto, pero ¿cómo se puede ganar el respeto de los alumnos si se es enemigo de sus padres? En fin, con las precedentes preguntas sólo pretendo invitar a que cada uno

reflexione por sí mismo dónde le llevan unas respuestas y dónde le llevarían otras respuestas, evitando así que la no reflexión consciente sobre algo tan importante para

Cuando los maestros se sitúan en lugares donde pierden la identidad, se sienten debilitados y no saben cómo actuar, si como un amigo, como un padre o una madre sustitutos...

todos nosotros dé lugar a la aceptación de las imágenes sociales que nos ofrecen, muchas veces, los medios de comunicación, y cuyos resultados son para nosotros, a mi juicio, bastante negativos.

Que todo el abanico de sindicatos de profesores plantea un *Foro para la convivencia*, porque viven, a veces, a los padres de sus alumnos como sus enemigos, me hace traer aquí, como ejemplo, lo que muestra la película *Cadena de favores*, cuando un maestro, que de niño fue quemado por su padre alcohólico al defender a su madre, pretende salvar a un alumno sintiéndose mejor que el padre de ese alumno para educarle. Por eso el maestro ayuda y apoya al alumno en su resentimiento hacia su padre. Es así como el maestro, que fue víctima con su padre, intenta salvar al alumno. Para ello, se sitúa nuevamente como víctima y hace al alumno víctima, a su vez, de su padre. El maestro invalida el origen del niño y, al mismo tiempo, invalida su propio origen.

Honrar a los padres

Cuando los maestros se sitúan con relación a los alumnos en lugares donde pierden la identidad, se sienten debilitados y no saben cómo actuar, si como un amigo, como un padre o una madre sustitutos... En cambio, cuando reconocen profundamente el lugar preponderante y protagonista de los padres de familia, y respetan el *Honrarás a tu padre y a tu madre*, la tarea que les queda a los maestros se puede centrar en cubrir las necesidades académicas para las que fueron contratados.

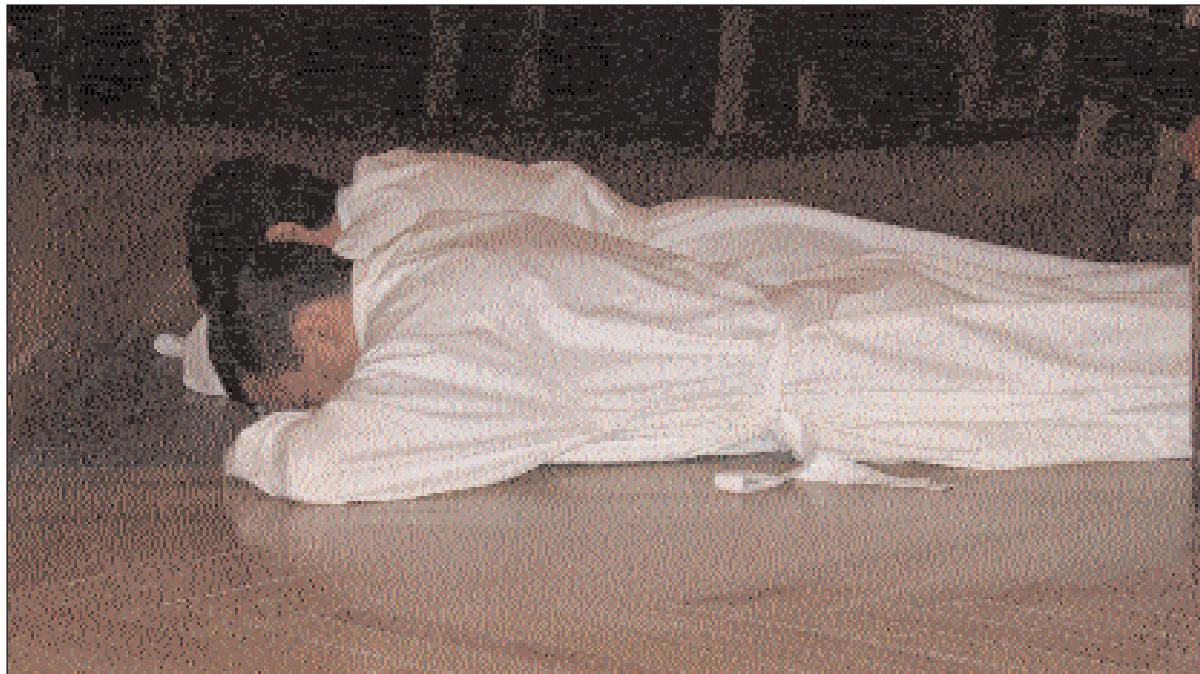
El respeto de los alumnos hacia los maestros será difícil de lograr sin honrar y respetar el origen familiar de los alumnos. Dicho origen familiar es aquel que respeta la continuación de la vida y el aprendizaje en ella, y allí es donde los maestros tienen su lugar para ser maestros en el aula, maestros en el pasillo, maestros ante los alumnos.

Los profesores, como personas adultas y significativas para los alumnos, deben asumir las responsabilidades de servir de ejemplo y apoyar su desarrollo. Por eso, no pueden *dormirse en los laureles* y quedar estabilizados en un falso equilibrio disfuncional, en nombre de un cambio mítico que supone presentar como novedoso lo que, a lo largo de los siglos, ha sido el devenir cotidiano de los más jóvenes. Los profesores pueden ser relevantes para los jóvenes si aceptan apoyar, acompañar y ayudarles en todo aquello en lo que las familias y la sociedad van cambiando como funciones y formas de apoyo, pero no deben pretender sustituir inconscientemente a quienes no podrán sustituir nunca, por sentido común.

Francisco Gómez Gómez

Testimonio de un recién ordenado diácono permanente

¿Cómo pagaré al Señor...?



¡Qué bueno es el Señor! ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?

En estos momentos cercanos a mi ordenación como diácono, sólo pueden salir de mis labios palabras de agradecimiento al Señor, por haberme escogido al número de sus diáconos, sin ningún mérito por mi parte.

Parece que fue ayer cuando Belén, mi mujer, y yo, aparecimos en la primera reunión del Curso Introductorio al Diaconado, y empezamos a tratar a los que serían nuestros compañeros durante cinco años. Así empezamos a conocer a cristianos comprometidos que son capaces de dar testimonio de su fe en su matrimonio, en su familia, en su trabajo, en sus amigos, en todo su entorno.

Recuerdo las primeras dudas, sobre todo al pensar si este ministerio me quitaría tiempo que podría dedicar al trabajo o a la familia, y la respuesta de un diácono: «Cuanto más me he metido a Cristo en mi vida, más feliz he sido, más nos hemos querido mi mujer y yo, más felices hemos visto a nuestros hijos, más unida ha estado la familia, y mejor he cumplido con mis obligaciones laborales».

Yo quiero corroborar lo anterior, con la certeza de que, cuanto más me he dado a mis hermanos, más he recibido, y siempre he acabado siendo yo el que realmente recibía. Y éste es el verdadero oficio del diácono, el dar, o sea, el servir.

Cuando colaboraba como voluntario en el Hogar de la Madre Teresa de Calcuta con los enfermos terminales de sida, acostándolos, o limpiándolos, siempre salía del hogar como si viniese de haber estado disfrutando sin parar. Ahora, cuando llevo la Comunión a los enfermos a sus casas, siempre vuelvo lleno de fuerzas, renovado. Tengo que decir que para mí es un verdadero tesoro que yo pueda llevarles al Señor a sus casas, y que les pida a ellos que recen por mí. Creo firmemente en el poder de la oración, y creo que no tiene precio que estos enfermos



Dos momentos de la ordenación como diácono de Francisco

pidan especialmente por mí. Tal vez por eso el Señor parezca que no deja de bendecirnos, ya habiendo recibido el sacramento del Orden, poco después, con el nacimiento de nuestra tercera hija. Por eso no puedo dejar de repetir las palabras del salmo 115:

«¿Cómo pagaré al Señor por todo el bien que me ha hecho?»

Francisco García Roca

Corpus en Madrid
2006



Bajo el lema «Dios es amor» se celebra, este próximo domingo, 18 de junio, la solemnidad del Corpus Christi. Durante esta semana ha tenido lugar un Triduo de Preparación, y el sábado 17 de junio tendrá lugar una Vigilia eucarística en la catedral de la Almudena, a las 21 horas, que presidirá el señor cardenal, don Antonio María Rouco.

El domingo día 18, solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, se celebrará la Eucaristía a las 19 horas, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, en la Plaza de Oriente.

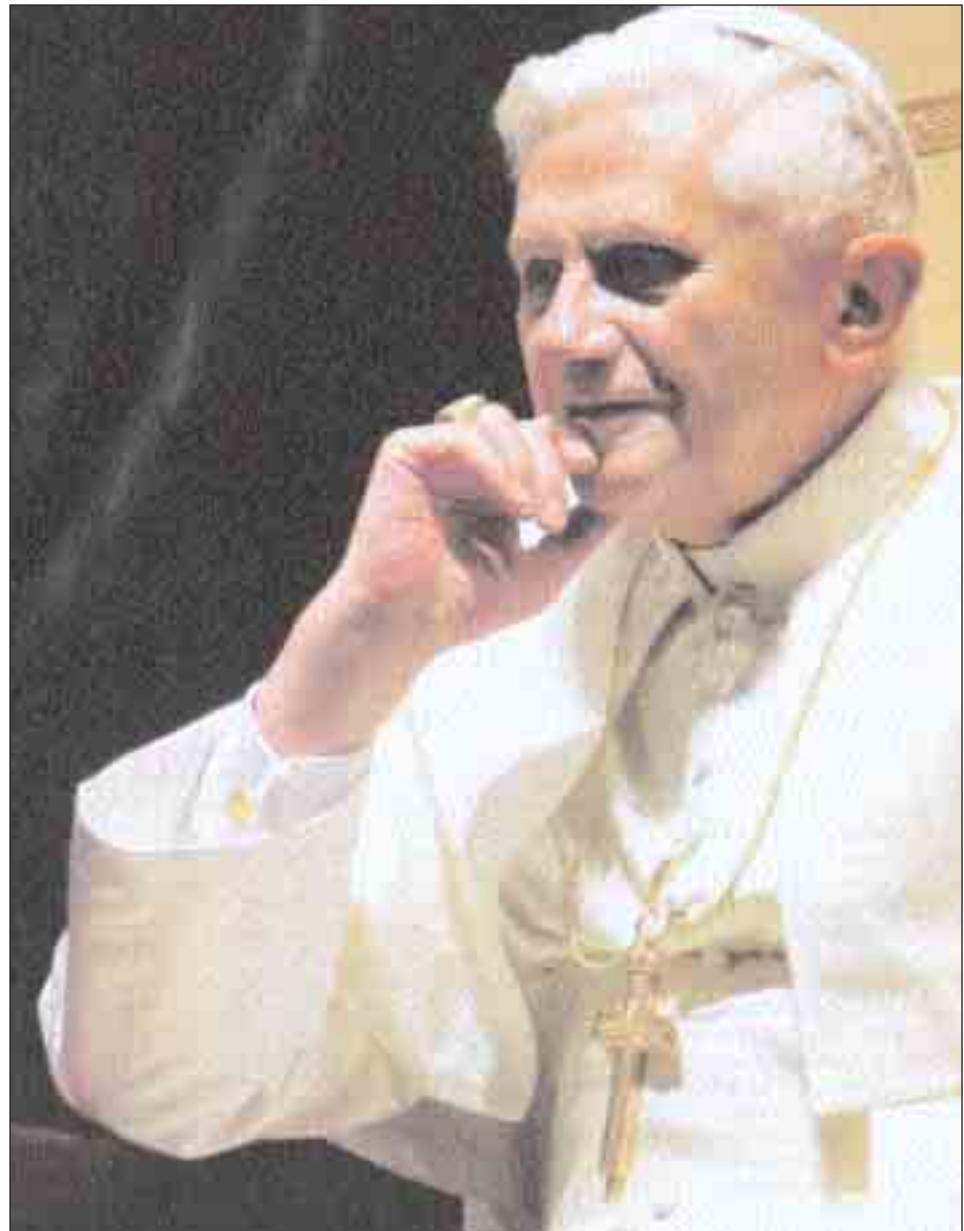
A continuación tendrá lugar la Procesión con el Santísimo Sacramento, por las calles de la ciudad. El recorrido de la procesión será este año distinto a los anteriores, debido a las obras: se iniciará en la Plaza de Oriente, y continuará por las calles: Bailén, Mayor, Bordadores, Arenal, Plaza de Isabel II, Vergara, Requena y, de nuevo, Bailén, para terminar en la Plaza de la catedral de la Almudena.

Distinción
al cardenal Rouco

Mañana viernes día 16, a las 12 horas, tendrá lugar, en el Salón de Actos del Colegio Mayor San Pablo, el acto de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad CEU San Pablo del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela.

La voz del cardenal arzobispo

¡Te esperamos!



Ante la inminencia del viaje del Santo Padre Benedicto XVI a Valencia, nuestro cardenal arzobispo escribe en su exhortación pastoral de esta semana:

Sí, esperamos al Papa, con sentimientos mezclados de anticipada gratitud y de alegría abierta y esperanzada. Lo esperamos porque estamos seguros de que su presencia entre nosotros, los días cumbres del V Encuentro Mundial de las Familias, va a significar un momento excepcional de gracia del Señor para toda la Iglesia, cada vez más consciente de la importancia decisiva de la familia para el ejercicio de su primera misión y de su más sagrado deber: la transmisión de la fe a las nuevas generaciones. Si la Iglesia no se nutre en su vida diaria, en su testimonio de fe, esperanza y caridad que ha de dar al mundo, de esa fuente primaria de la experiencia del amor cristiano que es la familia fundada en el sacramento del Matrimonio, signo del amor espousal del Señor a su Iglesia, perderá energía vital y vigor interior a chorros, a la hora de seguir a Jesucristo por el camino de su amor: amor gratuito, de desprendimiento absoluto, de entrega sin límites al Padre para la salvación del hombre pecador y del mundo ególatra: ¡Amor fecundo que genera constantemente nueva vida! ¡Vida natural y vida sobrenatural!

El Papa decía, hace pocos días, en su catequesis sobre el oficio de Pedro y sus sucesores en la Iglesia: «Éste es el primado para todos los tiempos. Pedro debe ser el custodio de la comunión con Cristo, guiar a la comunión con Cristo y guiar la comunión, de modo que la red no se rompa, sino que sostenga la gran comunión universal por medio de

la cual estamos con Cristo, que es Señor de todos nosotros. Ésta es su responsabilidad, garantizando así la comunión con Cristo, con la caridad de Cristo, realizando esta caridad en la vida cotidiana». A esto viene el Papa a Valencia, a guiar la comunión de la Iglesia para que la red de la familia cristiana –de la *Iglesia doméstica*– no se rompa, antes bien, para que se sostenga como el elemento esencial para la gran comunión universal en la caridad de Cristo que es su Iglesia: que no se rompa por el desconocimiento o la adulteración de su verdad tal como aparece en el plan creador y redentor de Dios; que no se rompa por desfallecimiento o por cobardía escéptica, al propagar la especie de que se trata de un ideal de vida imposible; y, por supuesto, que no se rompa porque se enfrie la caridad de los hijos de la Iglesia que ni siquiera están dispuestos a vivirla hasta ese punto fundamental de querer a sus hijos, más aún, de querer tener hijos para la vida temporal y eterna, para compartir la felicidad y la Gloria de Dios.

Familia católica y España

¡Cómo no vamos a alegrarnos y a preparar activamente y con gozo la venida del Santo Padre a Valencia con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias! Y, sobre todo, ¿cómo no nos vamos en España a sentir y a cultivar una actitud de expectante y comprometida alegría por su presencia en Valencia, los días 8 y 9 de julio? Presencia del Vicario de Cristo. Presencia del testigo primero del *Evangelio de la familia*, como tanto le gustaba repetir a Juan Pablo II. Si hay un país, donde la experiencia y la tradición de familia cristiana han configurado profunda e imborrablemente la biografía personal de sus hijos, sus formas culturales, su sentido de la convivencia y de la solidaridad social, la vivencia religiosa de sus gentes, la conciencia de patria común y, no en último y específico lugar, la historia y la vida de la Iglesia católica en sus momentos y rasgos más generosos y fecundos..., ese país es España. ¿Es que acaso se puede explicar su multisecular y heroica vocación misionera, la historia de sus santos, sin el aliento humano y espiritual de sus familias, que no han conocido ni vivido otro modelo hasta muy recientemente que no fuese el de la familia cristiana? Y, también, si hay un país donde se haya cuestionado más radicalmente política, jurídica y culturalmente, en los últimos tiempos, la verdad de la familia, nacida del verdadero matrimonio, sujeto de derechos y responsable primaria de una misión social importantísima, anterior al Estado y a la comunidad política..., ése es España.

Sí, esperamos al Papa en España, y con una estimulante y vibrante impaciencia, todos los hijos de la Iglesia: sus obispos y sacerdotes, consagrados y consagradas, los religiosos y los seglares... Y, naturalmente, lo esperan, en primer lugar, sus familias cristianas y, con ellas y en ellas, sus hijos, los jóvenes de España. Lo esperan también, desde lo escondido, abnegado y humilde de su estilo de vida de clausura, las comunidades de vida contemplativa, objeto especialmente este domingo pasado del recuerdo agradecido y orante de toda la Iglesia, que ofrecerán, sin duda, el *sacrificio espiritual* de sus plegarias constantes y de la oblación de su vida personal y cunitaria por el fruto de la visita del Santo Padre y del V Encuentro Mundial de las Familias.

La Iglesia en Madrid es, y quiere ser, partícipe viva y pastoralmente dinámica de esa espera que se traducirá en una participación masiva de los católicos madrileños en los actos de esa visita. ¡Que ninguna parroquia de Madrid, que ninguna asociación y movimiento apostólico falten a la cita de Valencia con el Papa! ¡Intensifiquemos todos la preparación espiritual y pastoral de esos días de gracia que nos esperan! Estoy seguro también de que el acontecimiento eclesial de Valencia, de los días 8 y 9 de julio, con Benedicto XVI es acogido ya desde ahora, y será celebrado por prácticamente toda la sociedad española, incluidas sus autoridades, con la gentileza y la gratitud propia de la mejor tradición hospitalaria de España.

A la Virgen de La Almudena encomendamos el V Encuentro Mundial de las Familias con Benedicto XVI. A Ella le pedimos que nos anime y apiñe a todas las familias madrileñas y a todos los madrileños junto al Papa.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La oración es el mejor ejercicio para el alma

Una gotita de aceite

El autor de este artículo hace una bonita reflexión sobre la importancia de acercarse a Dios a través de la oración, para mantener el alma en forma. También recuerda que en todos los tiempos se ha perseguido a la Iglesia, pero la esposa de Cristo sigue en pie



Mi padre siempre decía que una gotita de aceite hace milagros. Aunque verdad es que yo no se lo oí decir nunca. Y si alguna vez se lo oí, no lo recuerdo. Murió siendo yo muy joven. A quien sí se lo hizo repetir mil veces fue a mi madre.

Casi se podría afirmar que el oficio de mi madre era coser a máquina. Sentada a la máquina se pasaba las tardes. Y no porque ésa fuera su profesión, sino porque tuvo quince hijos. Y la ropa, en aquel tiempo, no era como ahora: usar, lavar y tirar, sino que se cosía y se recosía una y cien veces. Y la máquina de coser (mi madre siempre la llamaba *la máquina*, no conocía otra), a veces, se atasca. Y llamaba a su marido: «José María, mira a ver esta máquina, que se engancha». Y allí que iba mi madre, un manitas, con *lo se trillet* (equivaldría a lo que ahora llaman *tres en uno*), echaba una gotita de aceite, y listo, a funcionar. Y es cuando se le escapaba la consabida exclamación: «*Una goteta d'oli fa milacres*».

También el organismo humano necesita, cada día, varias gotitas de aceite. ¿Y qué aceite es ese? El ejercicio, la gimnasia. ¿Y en qué consiste? Pues, al menos, caminar una hora al día, aunque puede sustituirse por cinco o diez minutos de gimnasia: flexiones, saltos, estiramientos. Se trata de esponjar los tejidos y músculos. Dentro del cuerpo tenemos un sínfín de órganos y sus ramifi-

caciones, y si mantenemos el cuerpo inmóvil, siempre sentados, pongamos, acabarán atascándose. Es cuando sentimos dolor, y a veces hasta hay que abrir para activar de

«El alma también necesita ejercicio.
¿Cuál es ese ejercicio?
La oración.
Nuestra alma nació de Dios y a Dios tiende a volver»

nuevo la parte dañada, o incluso cortar, en último extremo, por estar demasiado estropeada. Recuerdo la primera vez que levanté el capó de un coche y vi toda aquella maraña de hilos. Qué susto. Pues dentro del cuerpo tenemos algo parecido. Ahí tenemos el mar inmenso, ¿cómo se mantiene vivo? Pues sólo porque se mueve, hace ejercicio, los vientos y las mareas colaboran, está todo muy bien pensado. Quien lo hizo sabía a la perfección lo que llevaba entre manos. Y le puso también sal, para mayor seguridad, no fuéramos a estropearlo demasiado pronto. Si el mar estuviera siempre quieto, terminaría pudriéndose.

Pero el cuerpo no es lo más importante de una persona. Estamos compuestos de cuerpo y alma. Y el alma también necesita ejercicio. ¿Cuál es ese ejercicio? La oración. Orar es acercarse a Cristo y a su Madre San-

tísima. Nuestra alma nació de Dios y a Dios tiende a volver. Y sólo es feliz y siente paz y reposo cuando está cerca de Él, cuando reza. La persona que no reza anda como perdida, desorientada. Si el cuerpo no se alimenta, desfallece. Si el alma no invoca a Dios, su gran amigo, desfallece también.

Hubo un famoso cirujano que decía que él había abierto muchos cuerpos en canal, y nunca había hallado alma ninguna. Valiente mamarracho. Lástima de inteligencia. ¿Acaso había encontrado alguna vez la inteligencia, la memoria, la bondad, el amor? Precisamente lo más valioso de la persona es lo que no se ve. Lo que se ve, el cuerpo, no nos diferencia grandemente de un animal. Y eso que no se ve, el alma, al morir, se va al instante volando hacia Dios, como un imán. El alma, desasida del cuerpo, tiende hacia su creador, de donde salió, y dicen los místicos que ese momento es indescriptible, de encontrarse cara a cara con el rostro de Dios, que te recibe. Y que ese instante se prolonga, se hace eterno, dura siempre, siempre.

Libertad para amar

Pero esto ocurre si uno quiere; si no quiere, no ocurre. Dios nos hizo libres para que le pudiéramos amar libremente. Y si le amamos seremos felices aquí, y más felices allá. Y eso es el progreso. Eso es ser progresista. Los santos lo entendieron a la perfección. Tanto como presumen algunos de progresistas, y qué va, los verdaderos progresistas, los únicos progresistas, fueron los santos. Saben para que están en este mundo, y saben a dónde quieren ir, a dónde hay que ir. Y se juegan lo poco de acá, por lo mucho, por lo todo, de allá.

Esto es así, y seguirá siendo así siempre. Ya era así hace dos mil años, cuando un emperador romano, Nerón dicen que se llamaba, intentó exterminar el cristianismo de raíz, y la sangre que derramó fue semillero de más cristianos. Luego lo han intentado otros despotas: Stalin, Lenin, Hitler, pero desaparecieron también. Y la Iglesia sigue. Cuanto más la persiguen, más la purifican. El hombre es una criatura de Dios, y a Dios volverá.

Esta vida, si lo pensamos bien, dura cuatro ratos, y el primero de esos ratos, la infancia, o nos sostienen, o nos caemos, ni comer sabemos. Y el cuarto rato, la vejez, peor, nos han de poner la cuchara en la boca. Pero los ratos intermedios, la juventud y la madurez, ¡ah, amigo! Ojito, que nadie nos tosa. Sacamos pecho, como si fuéramos a durar siempre, cuando bastaría mirar a la izquierda, la infancia de la que acabamos de venir, o a la derecha, la vejez, que está a la vuelta de la esquina. Pero no, eternizamos el presente, como si hubiera de durar, y nos entretene mos en abortar a los que aún no han nacido, y en adelantar el óbito a los mayores, para que nos dejen tranquilos a nosotros. Y, tras comportarnos así..., ¿esperaremos al final premio y ovación?

Solemnidad del Corpus Christi

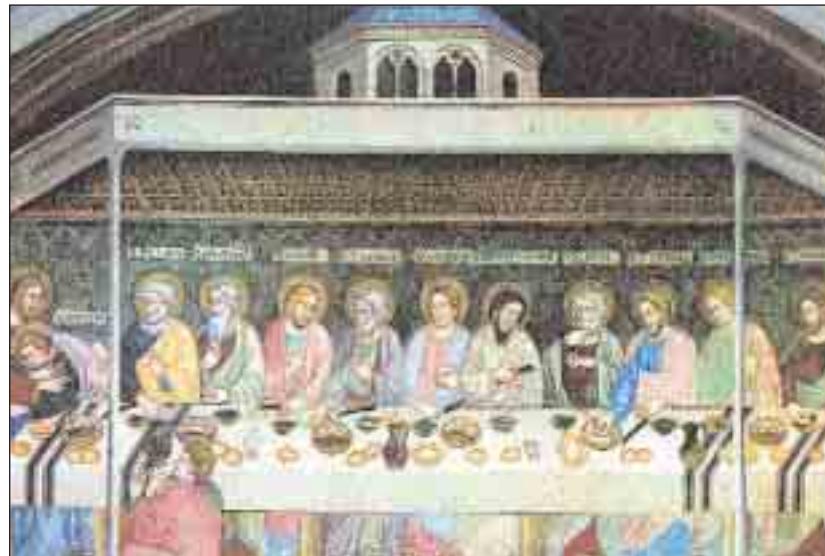
Cuerpo entregado y sangre derramada

La solemnidad del *Corpus Christi* es una profesión de fe en el misterio de la Eucaristía, que es, a la vez, sacrificio, comunión y presencia sacramental de Cristo bajo los signos del pan y del vino, convertidos en su Cuerpo entregado y en su Sangre derramada.

Es una festividad de larga y honda tradición en España, tierra de la Eucaristía y de la Virgen María. Fiesta que no se contenta con celebrarse en el interior de las catedrales y templos, sino que sale a las calles y plazas en la solemne procesión con la Custodia, en la que los fieles cristianos rendimos homenaje de fe y de piedad a Cristo, como expresión de nuestro amor agradecido.

El texto del evangelio según San Marcos relata solemnemente la institución de la Eucaristía, en el contexto de la cena pascual de los judíos, que conmemoraba la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto. «El Señor Jesús, la noche en que fue entregado», instituyó el Sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre, que se consumó plenamente en su muerte en la cruz para la salvación de todos. Al instituir la Eucaristía, Jesús cumplió también la promesa de darnos a comer su Cuerpo y a beber su Sangre. Así lo anunció Él mismo en el discurso en la sinagoga de Cafarnaúm, al día siguiente de la multiplicación de los panes.

La Eucaristía que celebra la Iglesia hasta que el Señor vuelva al final de los tiempos, «es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el Sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión



La Cena. Fresco del monasterio benedictino de Subiaco (siglo XIV)

en el Cuerpo y la Sangre del Señor», según el *Catecismo de la Iglesia católica*.

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, tenemos que hacer de nuestra vida una ofrenda agradable a Dios, cuya máxima expresión es la caridad. San Pablo exhala a los cristianos de Roma a ofrecerse ellos mismos como hostia y como víctima viva, santa, agradable a Dios: ése es el culto auténtico en espíritu y verdad.

En la festividad del *Corpus Christi*, la Iglesia en España celebra el Día de la Caridad, con el lema *Construimos un lugar común. Nadie sin futuro*. Es una llamada fuerte a unir Eucaristía, misión y servicio. Éste es el contenido del Mensaje que hemos escrito los obispos de la Comisión episcopal de Pastoral Social. «En la Eucaristía acogemos y celebramos el

amor que nos impulsa a dar testimonio con nuestras vidas, obras y palabras. La Eucaristía nos urge a servir y desarrollar la esperanza de los pobres y desvalidos». Cáritas tiene hoy el gran desafío de ayudar a la sociedad a que se abra al asentamiento de los migrantes, nuestros nuevos vecinos y hermanos, a que les otorgue reconocimiento e igualdad de oportunidades, a que les garantice su acceso a los recursos sociales y a recibir sus aportaciones como enriquecimiento de la vida comunitaria. La sociedad debe ser un bien común que hay que construir entre todos. Todo esto es también exigencia de la celebración auténtica de la Eucaristía.

+ Vicente Jiménez Zamora
obispo de Osma-Soria

Evangelio

El primer día de los ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

«¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos diciéndoles:

«Id a la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: *El maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en la que voy a comer la Pascua con mis discípulos?* Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena».

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

«Tomad, esto es mi cuerpo».

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo:

«Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Marcos 14, 12-16.22-26

Esto ha dicho el Concilio

Los pastores de almas deben fomentar con diligencia y paciencia la educación litúrgica, así como la participación activa de los fieles, interna y externa, según su edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa, cumpliendo así una de las más importantes funciones del dispensador fiel de los misterios de Dios, y deben guiar en este punto a su rebaño no sólo con la palabra, sino también con el ejemplo.

Las transmisiones radiofónicas y televisivas de acciones sagradas, sobre todo si se trata de la celebración de la misa, se harán discreta y decorosamente bajo la dirección y responsabilidad de una persona idónea designada por los obispos para esta función.

La santa Madre Iglesia desea favorecer con diligencia una reforma general de la misma liturgia para que el pueblo cristiano obtenga con mayor seguridad la abundancia de sus gracias. En efecto, la liturgia consta de una parte inmutable, por ser de institución divina, y de partes sujetas a cambio que, en el curso de los tiempos, pueden o incluso deben variar, si acaso se hubieran introducido en ellas elementos que, o no responden adecuadamente a la naturaleza íntima de la misma liturgia, o han llegado a ser menos apropiados. Ciertamente, en esta reforma es necesario ordenar los textos y ritos de tal modo que expresen con mayor claridad las cosas santas que significan y, en la medida de lo posible, el pueblo cristiano pueda percibirlas fácilmente y participar en la celebración plena y activa, propia de la comunidad.



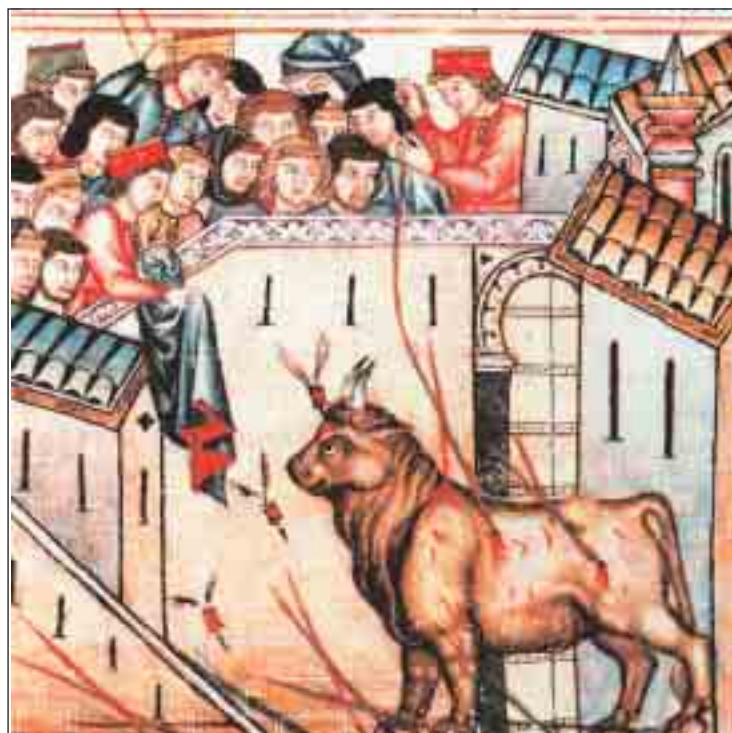
La España del siglo XIII leída en imágenes

Una ventana a la vida medieval

Hace 15 años, el académico de la Historia don Gonzalo Menéndez-Pidal publicó por primera vez *La España del siglo XIII leída en imágenes*, una obra que analiza la vida cotidiana de dicho siglo a través de las miniaturas de los códices. Por desgracia, el blanco y negro de la primera edición privaba de datos esenciales, por lo que se ha reeditado la obra en color



Miniaturas de las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Sobre estas líneas, cantiga 120



Cantiga 144 c



Cantiga 95 f

«T

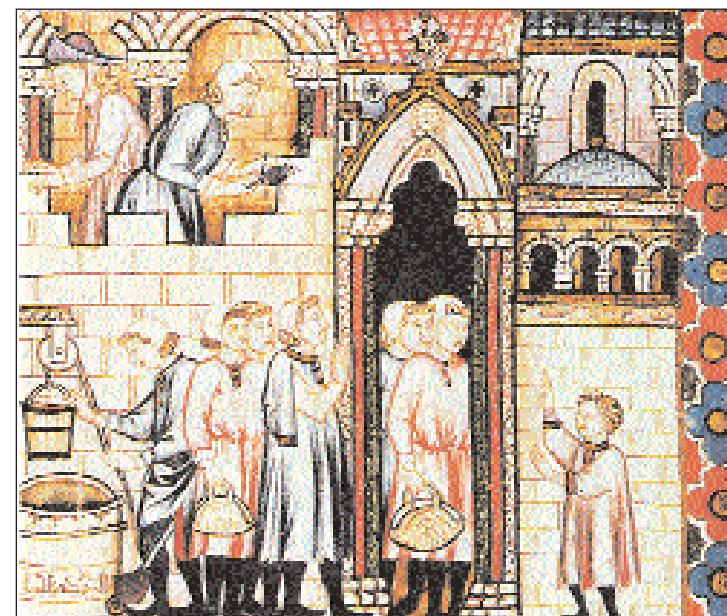
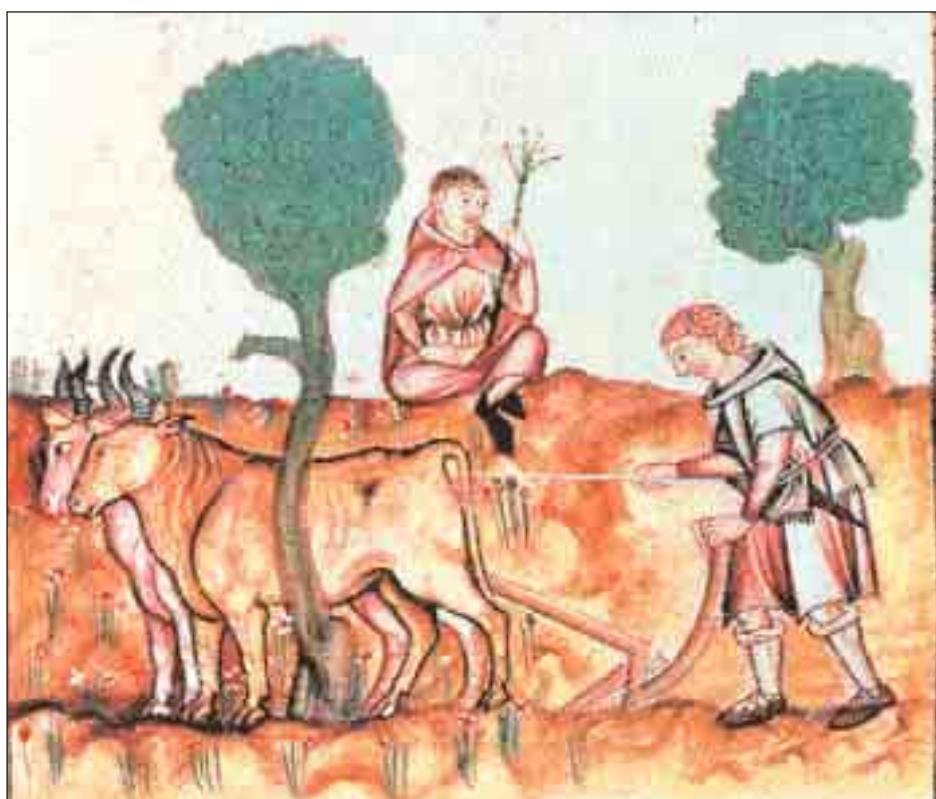
odo lo que cuentan a diario los periódicos, la Historia toda del *presente momento histórico*, no es sino la superficie del mar, una superficie que se hiela y cristaliza en los libros y registros.

(...) Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentira que suele ir a buscar al pasado enterrado en los libros y papeles y monumentos y piedras». Es difícil no acordarse de esta cita de don Miguel de Unamuno cuando se contempla *La España del siglo XIII leída en imágenes*, del catedrático de Literatura don Gonzalo Menéndez-Pidal, miembro de la Real Academia de la Historia.

La Edad Media no es, como pensaron los renacentistas y se ha extendido hasta hoy, un período oscuro dedicado únicamente a la Reconquista. La cristiandad mediterránea estaba, sí, ruralizada, después de que la invasión islámica cortara en gran medida las comunicaciones por el Mediterráneo. Y, ya en el siglo XIII, en este ámbito, se estaba produciendo una pequeña revolución, gracias a las novedades técnicas propias o tomadas de la antigüedad o de los invasores musulmanes.

Sin embargo, también estaba renaciendo la vida urbana y artesanal en los burgos, facilitada por la especialización del trabajo. Junto a las acciones bélicas, se encuentra a los clérigos, dedicados a la oración, y al estudio y transmisión del saber intelectual. Un conocimiento del que Castilla, por su situación entre el Islam y Europa, se convierte en transmisoria hacia el norte. También fue su beneficiaria. Por ejemplo, el modelo de corte de Alfonso X, como lugar de apoyo a la ciencia y la investigación, es originario de las cortes califales.

La principal vía de comunicación son los caminos, en los que se encuentran desde los miembros de la corte hasta los ju-



Sobre estas líneas,
de arriba a abajo:
cantiga 88 d y 53 f.
A la izquierda,
de arriba a abajo:
cantiga 8 c y 178 c

siglo XIII: la arquitectura, la vestimenta, la ciencia y los estudios, la vida religiosa, el arte, los distintos oficios, los juegos, la caza, la guerra, la naturaleza... Toda una obra de arte que refuta el error, tan extendido, de que, sin textos, no hay historia; y nos acerca, así, a una porción de la intrahistoria de la Baja Edad Media en España.

María Martínez López

Presentación en Toledo

La presentación de la nueva edición de *La España del siglo XIII* leída en imágenes tuvo lugar en el Salón de los Concilios, del Palacio arzobispal de Toledo. Intervinieron, además del autor del libro, don Antonio Oporto, Presidente Ejecutivo de ALSTOM España (socio protector de la Real Academia de la Historia), don Gonzalo Anes, Director de la Real Academia de la Historia, y el arzobispo de Toledo, cardenal Antonio Cañizares, que señaló «la riqueza que es conocer nuestras raíces, nuestra historia. Sin raíces no hay árbol, ni frutos. En una sociedad como la nuestra, en la que predomina la pérdida de la memoria, o su utilización para los propios fines, es necesario que ustedes nos recuerden la historia: la vida, la riqueza, la humanidad, la plasmación y entrega de lo mejor de los que nos han precedido. En Toledo, se creó la España con la unidad de godos y romanos, arrianos y católicos, la unidad del espíritu, la unidad de todos los pueblos. Toledo es el lugar donde se acriolla lo que ha caracterizado a la Edad Media: el alma de pueblo que, relegado a un reducto, trata de recuperar su identidad luchando por la fe y las raíces cristianas que lo sustentan».

glares, pasando por mercaderes, peregrinos, frailes y estudiantes, todos portadores de noticias de tierras lejanas. Además, gracias a las innovaciones en navegación, Europa alcanzó la superioridad sobre los otros pueblos.

Sin embargo, todas esas novedades de la agricultura, el conocimiento, la artesanía y la navegación no aparecen descritas en códices, anales y crónicas. Su origen permanece oscuro, tanto respecto a la fecha

como a los inventores y difusores. Sólo se puede saber algo de ellas si alguna se conservó, o gracias a la información que plasmaron, sin ser conscientes de ello, los autores de distintos elementos decorativos, como las miniaturas de los códices.

Don Gonzalo Menéndez-Pidal, interpretando miles de fotografías de miniaturas de los códices alfonsíes, describió en su día, hasta un grado de detalle asombroso, multitud de facetas de la vida cotidiana del

Conferencia del profesor Dalmacio Negro: Actitudes ante las elecciones venideras

«Ningún partido merece que se le vote»

El pasado miércoles 7 de junio, el Círculo de Estudios de Crítica Política, de la Asociación Católica de Propagandistas, contó con la presencia de don Dalmacio Negro, catedrático y académico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, que ofreció sus reflexiones en torno al tema Actitudes ante las elecciones venideras



En su intervención ante el Círculo de Estudios de Crítica Política, de la ACDP, el catedrático y académico de Ciencias Morales y Políticas don Dalmacio Negro intentó sintetizar la situación política actual de España, que «parece el fin de la Transición». Afirmó que «se trata de un cambio decisivo, pero no radical», pues se produce «dentro del mismo contexto político e ideológico» predominante desde entonces: «un régimen de izquierda vestido de socialdemocracia». A pesar de esto, añadió que, «si se consumase el proyecto en marcha», sí sería «un cambio radical, una revolución política y social».

El ponente hizo hincapié en que la situación actual es resultado de la Transición, de la que dijo que «no fue un cambio histórico como se sugiere, sino político, con una apariencia suave, lo que le ha dado prestigio». De esta época también explicó cómo «los partidos se congregaron en torno a la monarquía, la Constitución –que en realidad es una carta otorgada– y el consenso socialdemócrata, de la misma forma que, durante el franquismo, todo había girado «en torno al movimiento nacional y las leyes fundamentales».

El profesor Negro defendió que esto ha marcado a los partidos políticos desde entonces: «A los nacionalistas se los ha mimado tanto como al PSOE, la UCD fue un *revoltijo* vagamente democristiano que anu-

ló a la derecha, y el PP es un partido que ya encaja en el consenso socialdemócrata y tiene mucho voto prestado, cautivo».

El cambio tras el 11-M ha sido, entre otras cosas, que «ha empezado la descomposición en naciones menores», que todavía sería *reversible*, porque «las pasiones son minoritarias; sería grave si se consolidaran como posiciones de poder». Otros cambios han sido que «se ha menospreciado el Derecho, y se están vaciando de contenido las instituciones, como las jurídicas», o la monarquía, «con la sorprendente aquiescencia del Rey». Para Dalmacio Negro, que en todo momento defendió que todo lo dicho es sólo su interpretación, y «no debe tomarse como el *Padrenuestro*», este último cambio sí puede

Un momento de la intervención de don Dalmacio Negro, acompañado de don Teófilo González-Vila, Propagandista y doctor en Filosofía

ser *irreversible*: «La única legitimidad que tiene es la herencia del franquismo, y el sentimiento de seguridad, que ahora parece que ya no da».

Para el académico, otro gran peligro es que «la derecha se muestra muy reticente hacia la república», porque «la izquierda se ve como legítima propietaria de los valores republicanos». «El problema es que la izquierda vuelva a traer la república y pille a la derecha por sorpresa».

Abstención masiva

Tras analizar esta situación, el catedrático Dalmacio Negro afirmó que «lo ideal sería no votar; ningún partido, salvo algunos testimoniales, lo merece», y «una abstención masiva sería una revolución». Otra opción sería «que apareciera un partido nacional serio fuera del consenso», aunque matizó: «Dudo que sea posible, porque todo el consenso se opondría; aunque, dependiendo de lo rápido de la descomposición del régimen, podría aparecer». Si no sucediera y se elige votar, la actitud tendría que ser la más «coherente de acuerdo con este análisis».

Por otro lado, el ponente quiso aclarar que el dominio del consenso no sucede sólo en España, «toda Europa está dominada por él, y todo partido que quiera romperlo es calificado de *extrema derecha*». Es por el consenso *socialdemócrata* por lo que «los partidos sólo se unen contra la derecha. Los de extrema izquierda son *outsiders*», pero no se les considera fuera del sistema. Además, vaticinó que, en «2020, empezará el declive rápido de Europa», un pronóstico que, entre otros, es «de la CIA».

A pesar de todo, don Dalmacio Negro quiso aclarar que no hay una crisis de la democracia, porque, «en Europa, es muy dudosa, y en España, no hay». Explicó que la clave de la democracia es «el principio de libertad política, no el de igualdad», y «la libertad política no existe».

María Martínez López

La confusión de lo moral y lo social

Durante su intervención, don Dalmacio Negro señaló que algunas cuestiones, como el aborto, «para los políticos son una cuestión social más», mientras «para los demás son cuestiones morales». Según explicó, esto se debe a que los políticos «reducen todo lo moral a lo social», por dos motivos: «para vencer resistencias y tener la conciencia más limpia».

Según él, esto afecta a la izquierda y la derecha, porque «están profesionalizados, y hacen cálculos» en función de los votos que vayan a conseguir, con lo cual, «la política se reduce a demagogia: hacen cálculos sólo por lo social», sin preocuparse por «la ética, la moral o la religión». También añadió que «la socialdemocracia ya no tiene nada que decir, y se ha convertido en puro progresismo, de derechas o de izquierdas». Como consecuencia, «si cambia el partido en el poder, no cambia la legislación del anterior, o la radicaliza, por el mito de la justicia social».

Conferencia sobre las tesis defendidas por Ángel Herrera Oria

El Debate, ante el laicismo en la Educación

Don José Luis Gutiérrez, Director del Instituto de Humanidades Ángel Ayala, de la Universidad CEU San Pablo, y ex director de la editorial BAC, ha pronunciado una conferencia sobre las tesis que defendió don Ángel Herrera Oria, director del periódico *El Debate*, respecto a las normas de corte laicista que el conde de Romanones impuso en la enseñanza. Ofrecemos lo esencial



Busto de don Ángel Herrera, obra del escultor Santiago de Santiago

La actitud del periódico *El Debate* ante el laicismo en la educación bien merece la ampliación de una gran tesis de doctorado, por su valor histórico, por la actualidad y la amplitud del problema, por la gravedad de las consecuencias que tiene su correcta orientación social y legislativa. Me limito a un segmento, de 1911 a 1919, y al análisis de la posición doctrinal y práctica del periódico *El Debate*, a través de las afirmaciones de su director, don Ángel Herrera.

El 18 de mayo de 1913, se celebró un mitin en el salón de actos de *El Debate*. Habló el director. El tema era el Decreto-Ley de Romanones. Sobre el articulado del texto, don Ángel Herrera señala que se ha creado toda «una red de inspectores, que se extiende por toda la nación, repartiéndose las escuelas primarias. Agrupados por provincias, obedecen a un inspector jefe provincial. Y to-

dos los inspectores jefes provinciales dependen directamente de un inspector general que reside en Madrid, y el inspector general obedece las órdenes del Director General de Primera Enseñanza, que es el señor Altamira, y a su vez, el señor Altamira es... muy agradecido amigo del señor Ginés de los Ríos y de todos los señores de la Institución Libre de Enseñanza. ¡Qué plan tan hábilmente pensado! ¡Qué sagaces y ladinos en sus procedimientos!

El Decreto-Ley de Romanones planteaba algunas cuestiones de alta política. ¿Corresponde a la autoridad garantizar la seguridad del Estado en la enseñanza de la escuela privada? ¿Qué es lo contrario a la seguridad del Estado? La respuesta adecuada exige una distinción. Si la seguridad del Estado es la que corresponde a la autoridad, en virtud de su función rectora, tal como la

Reproche de la apatía

Ángel Herrera no sólo reprochó la apatía, la indiferencia de las familias ante los avances absolutistas del poder público, sino que advirtió la inutilidad consentida de las manifestaciones de protesta pública: «Estamos ya hartos de exposiciones seguidas de millones de firmas, de inundar de telegramas los centros oficiales, de llenar plazas, teatros y frontones, de pasear a millares y millares de hombres trabajadores y honrados por todas las ciudades en son de protesta contra las arbitrariedades de nuestros ineptos gobernantes. Sordos cada vez más a nuestras justas quejas, se han convertido en obedientes lacayos de una minoría insignificante, divorciada del alma tradicional de la patria, y cuya cultura corre pareja con su moralidad». Para Ángel Herrera, una «mansa anarquía está disolviendo a España como el azúcar en el agua. (...) La nación distraída, cansada, desorientada, no se percata de ello, permitiendo que el enemigo astuto le venga tomando las puertas y se vaya surtiendo de todo género de armas para el combate». Y añade: «La nueva sociedad, sin espíritu cristiano, será un retroceso en la historia de la cultura».

fija y delimita el principio superior de la subsidiariedad, sí. Pero si la seguridad del Estado queda «al arbitrio del inspector o al criterio de la Dirección General de Primera Enseñanza, para juzgar qué doctrinas son contrarias a tal seguridad», la respuesta es y tiene que ser negativa.

Un tercer punto de preocupación es que el inspector debe averiguar si se dan en la escuela privada enseñanzas contrarias a la moral. «¿Qué moral? –pregunta el orador– ¿Acaso la moral cristiana? Seguramente que no... ¿Será la moral particular del inspector? Imposible». Se trata, por tanto, de la moral que el Estado define. «El Estado no admite que se hable contra su moral, porque la da por cierta e indiscutible». Es decir, «un Estado pontífice supremo».

Una última cuestión de alto techo político: el socialismo de Estado en la enseñanza. Herrera Oria afirmó que esta norma «es una obra modelo del socialismo de Estado». Se da socialismo de Estado cuando éste no respeta los límites de su capital acción subsidiaria y coarta o elimina el principio, igualmente capital, de la libre participación ciudadana en la vida pública; cuando «la suprema autoridad pública declara ser sus funciones y oficios que la recta razón no puede concederle a ella, sino a personas sociales inferiores».

Las injustas críticas al discurso del Papa

Satanás en Auschwitz

Cuando arrecian en los medios de comunicación hostiles a la Iglesia católica los ataques al Papa Benedicto XVI y a su discurso en el campo de exterminio de Auschwitz, merece la pena conocer el artículo que el prestigioso profesor laico Ernesto Galli della Loggia publicó en la portada del diario italiano Corriere della Sera, el pasado 30 de mayo, con el título y el antetítulo que encabezan esta página.



¿Qué es lo que hay que decir del Holocausto? Que fue el mal, naturalmente, que lo fue en una de sus versiones máximas y más puras. Pero no basta. Si se habla de ello en una ocasión oficial, es necesario corresponder a las expectativas que el discurso público acreditado ha venido alimentando, según un esquema de juicios y de atribuciones de culpas, de evocaciones y deprecaciones, al cual es obligado atenerse.

Benedicto XVI no lo ha hecho, no se ha atenido al esquema. Al igual que un político o un ministro cualquiera, habría podido hacerlo perfectamente, con poco gasto de ingenio, y con un previsible consenso universal. Ha preferido, en cambio, otro camino. Por un lado, ha elegido volar más bajo, pero, a la vez, por otro, moverse a alturas inusitadas para el discurso público oficial. La

auténticidad humana, la originalidad intelectual y la inspiración de hombre de Dios se han entrelazado y confundido así, ante los tétricos edificios de Auschwitz, en una meditación amplia y repleta de nervio, de audacia casi parcelada. Su acento humilde ha resonado al presentarse sencillamente como *hijo del pueblo alemán* (expresión repetida hasta tres veces en pocas líneas), pero justamente esto ha dado un sentido extremo a la inevitable cuestión de la culpa colectiva. Muchos han hecho notar que el análisis de Ratzinger sobre la marea del nazismo ha sido demasiado indulgente con sus compatriotas, casi absueltos frente a la responsabilidad de un grupo de criminales que, en un determinado momento, se convirtieron en jefes y se abandonaron, como el Papa ha dicho, a un «ansia de destrucción y de dominio». Sí, no hay duda de que las cosas su-

Uno de los barracones donde eran hacinados los prisioneros de un campo de concentración

cedieron de una manera más complicada y ambigua, como, por lo demás, sucede siempre, y por ello la observación es hasta demasiado fácil, pero el sentido del reclamo del Pontífice al papel del liderazgo nazi está en el querer poner el acento sobre un elemento, demasiado a menudo cancelado cuando se habla del nacional-socialismo, es decir, su nihilismo radical, su antihumana desmesura; en una palabra, lo diabólico que se perfilaba tras la cruz gamada y que hacía de ella el símbolo de un verdadero y propio paganismo resurgente, a menudo, en las formas, todavía más sobrecogedoras, de una disciplinada burocracia.

En resumidas cuentas, se dio en el nazismo como el florecimiento de un mal primigenio que, para salir a la luz, no se confió, ciertamente, al *pueblo*, a los *alemanes*, sino que necesitó precisamente de la mediación de *jefes*, de sombrías figuras de despóticas, de las que Hitler representó un paradigma ejemplar.

Benedicto XVI ha hablado con la mente dirigida a esta realidad demoníaca, en cierto sentido pre-política, si bien concretada letalmente en la Historia; ha hablado, pues, olvidando evocar (¿se les puede decir a tan-

«Sólo adivinando, entre los humos infernales de las chimeneas de Auschwitz, el rostro de Satanás, sólo así, tiene sentido el grito supremo de la desesperación humana que Joseph Ratzinger dirigió al cielo»

tos críticos suyos que, en cambio, hubieran querido precisamente eso?) los concretos *excursus* fácticos, la responsabilidad de las Iglesias cristianas (la de Roma fue sólo una entre tantas), las especificidades ideológicas (empezando por el antisemitismo, no nombrado, de acuerdo, pero si se dice hebreos y *Shoah*, ¿de qué se está hablando?) Un discurso, quizás, demasiado inspirado teológicamente y demasiado poco político, demasiado alejado de las conveniencias del sentido común, quizás, pero sólo evocando el mal absoluto, sólo adivinando, entre los humos infernales de las chimeneas de Auschwitz, el rostro de Satanás. Sólo así, tiene sentido el grito supremo de la desesperación humana que Joseph Ratzinger dirigió al cielo.

Ernesto Galli della Loggia

Texto del Consejo Pontificio para la Familia

La familia salvará al ser humano

Familia y procreación humana es el título del documento, de 57 páginas, que ha hecho público el Consejo Pontificio para la Familia, presidido por el cardenal López Trujillo, donde se constata que la familia es hoy objeto de ataques como nunca lo ha sido



Según informa la agencia Zenit, el documento hecho público por el Consejo Pontificio para la Familia «está destinado a ser objeto de estudio tanto en su doctrina como en su aplicación pastoral», en palabras de la Nota explicativa a cargo del dominico Abelardo Lobato, consultor del citado dicasterio. El tema se aborda en cinco capítulos: *Qué implica la procreación; Por qué la familia es el único lugar apropiado para ella; Qué se entiende por procreación integral en la familia; Qué aspectos sociales, jurídicos, políticos, económicos y culturales lleva consigo el servicio a la familia; y Dos perspectivas complementarias, la teologal, por cuanto la familia es imagen de la Trinidad, y la pastoral, porque la familia está en la base de la Iglesia y ella es lugar de la evangelización.*

«En este documento –afirma la Nota– se hace referencia, sobre todo, al Concilio Vaticano II, al Papa Juan Pablo II, que le ha dedicado gran atención, al *Catecismo de la Iglesia católica* y al reciente *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. De este modo, no sólo se propone lograr una orientación doctrinal del problema, sino también la de abrir puertas a la investigación futura de las cuestiones que hoy son objeto de discusión».

En la Introducción, se evocan las palabras de Juan Pablo II en Puebla (1979), cuando afirmó que «la Iglesia posee la verdad sobre el hombre y, al mismo tiempo, busca la verdad toda entera. El hombre no es sólo el *animal racional*, es también un ser familiar». El documento afirma que «hoy el hombre se ha vuelto un gran enigma para sí mismo y vive la crisis más aguda de toda la Historia en su dimensión familiar: la familia es objeto de ataques como nunca en el pasado; los nuevos modelos de

familia la destruyen; las técnicas de procreación arrojan por la ventana el amor humano; las políticas del control de natalidad conducen al actual *invierno demográfico*.

Si se siguen estos derroteros –asegura el documento–, «nos desviamos hacia un mundo *posthumano*. Es preciso salvar al hombre. La procreación es el medio de transmisión de la vida por la unión amorosa del varón y la mujer, y debe ser en verdad humana, fruto de los actos del hombre y, además, fruto del acto humano, libre, racional, responsable de la transmisión de la vida. El acto unitivo del hombre y la mujer no puede separarse de su dimensión connatural, que es la procreación, y hace posible la paternidad y maternidad responsable. Sólo desde esta base personal se comprende la moralidad conyugal».

El nuevo documento alude a la encíclica *Humanae vitae* y a la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, y afirma que «la condena radical del aborto y el rechazo a la separación entre las dos dimensiones, la unitiva y la procreativa, como la reducción de la sexualidad a la mera función fruitiva, tienen su apoyo en el ser personal y en su dignidad».

«El ser humano es un ser familiar, y por ello se reviste con las notas de ser social, político, económico, cultural, jurídico y religioso», afirma el texto, que también señala que la familia requiere servicios, ayuda, protección y constante promoción. «La doctrina acerca de la procreación humana integral –concluye el documento– se corrobora con el misterio de la salvación revelado en Jesucristo y actuado en la nueva evangelización. El Creador recordó a todos cómo era la familia desde el principio en el plan divino: dos en una sola carne».

Habla el Papa



Pedro, primado de la Iglesia

La voluntad de Cristo de atribuir a Pedro un especial relieve dentro del Colegio Apostólico se manifiesta con numerosos indicios. Por otra parte, el mismo Pedro es consciente de esta posición particular que tiene. De este modo, cuando Jesús, dolido por la incomprensión de la muchedumbre tras el discurso sobre el Pan de vida, pregunta: «También vosotros queréis marcharos?», la respuesta de Pedro es perentoria: «Señor, ¿con quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna».

Jesús pronuncia entonces la declaración solemne que define, de una vez por todas, el papel de Pedro en la Iglesia: «Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos».

Las tres metáforas a las que recurre Jesús son en sí muy claras: Pedro será el cimiento de roca sobre el que basará el edificio de la Iglesia; tendrá las llaves del reino de los cielos para abrir y cerrar a quien le parezca justo; por último, podrá atar o desatar, es decir, podrá establecer o prohibir lo que considere necesario para la vida de la Iglesia, que es y seguirá siendo de Cristo. Es siempre la Iglesia de Cristo y no de Pedro. Describe con imágenes plásticas lo que la reflexión sucesiva calificará con el término primado de jurisdicción.

(7-VI-2006)

Nombres

Monseñor Carlos Belo, Premio Nobel de la Paz por su trabajo a favor de una solución pacífica al conflicto en Timor Oriental, ha sido investido doctor Honoris Causa por la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia. Asimismo, la Universidad Católica San Antonio, de Murcia, ha concedido ese mismo honor a monseñor Javier Azagra, obispo emérito de Cartagena, a don Joaquín Navarro-Valls, jefe de prensa del Vaticano, y al padre Abelardo Lobato, Presidente de la Academia Pontificia Santo Tomás. Su padrino ha sido el cardenal Cañizares.

El Papa Benedicto XVI ha nombrado consultora de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, por un nuevo quinquenio, a doña Lydia Jiménez, directora de las Cruzadas de Santa María.

La familia Ruiz Mateos ha anunciado la donación de seis millones de euros a los Legionarios de Cristo y a su movimiento Regnum Christi, por su «extraordinaria, ingente y extensa labor evangelizadora, humanitaria y apostólica», que vienen realizando en todo el mundo desde hace más de 65 años.

La CONCAPA ha hecho pública una Nota en relación con la retirada de crucifijos en el colegio público San Juan de la Cruz, de Baeza (Jaén). Considera que se trata de una decisión muy grave por cuanto afecta a más del 90% de los padres del centro, que sí han inscrito a sus hijos en la enseñanza de la Religión católica. Hechos semejantes sólo llevan a la intolerancia y a la incomprensión.

En la próxima solemnidad del Corpus Christi, le será entregado el Premio del XXI Certamen Literario Nacional de Villacarrillo (Jaén) a José Luis Martín Cea, por su poema Comed todos de Él.

Os infundiré mi Espíritu y viviréis ha sido el lema de la reunión plenaria que ha celebrado en Madrid el Secretariado de Cursillos de Cristiandad. El Pleno, y en su nombre la Presidenta Nacional, doña María Dolores Negrillo, agradeció a monseñor García Santa Cruz, obispo de Guadix Baza, que celebra ahora sus 50 años de sacerdocio, los 10 años de generoso e inteligente servicio que ha prestado como obispo consiliario a Cursillos de Cristiandad.

El miércoles 7 de junio, el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, celebró en la catedral de la Almudena el funeral por el eterno descanso de la voluntaria de Cáritas y responsable del Día de Caridad doña María Asunción Aisa, esposa de don Julio Beaumont, director de Cáritas Madrid.

El arzobispo de Zaragoza, monseñor Ureña, ha bendecido en Villanueva de Gállego la primera piedra de la Universidad Católica San Jorge, de Aragón.

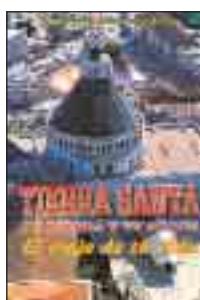
El Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Monteiro de Castro, invitado por la Asociación de cooperadores del Opus Dei, ha pronunciado una conferencia en el club Zayas, de Madrid, sobre El Papa en Valencia, en el Encuentro Mundial de las Familias.

El obispo de Salamanca, monseñor Carlos López, ha sido designado nuevo Presidente de la Fundación Las Edades del Hombre; sustituye a monseñor Casimiro López, hasta hace poco obispo de Zamora y ahora de Segorbe-Castellón. Vicepresidente de la Fundación ha sido nombrado monseñor Braulio Rodríguez arzobispo de Valladolid.

Hoy, a las 20,30 h. comienza, en el Pabellón de Convenciones de la Casa de Campo de Madrid, el EncuentroMadrid 2006, bajo el lema El riesgo de educar. En el encuentro, que dura hasta el sábado, diversas personalidades hablarán de España en la encrucijada, de la Libertad de educación, y habrá asimismo humor, cine, música, magia, y la exposición La rosa blanca, sobre el grupo de resistencia alemana. Los niños tendrá también su espacio propio.

España-Santa Sede

El pasado 2 de junio se presentó, en la Universidad CEU San Pablo, el libro Memorias confesables de un embajador en el Vaticano (ed. LibrosLibres), del diplomático Carlos Abella, un balance de su vida diplomática como embajador ante la Santa Sede durante más de siete años del pontificado de Juan Pablo II. En la presentación del libro estuvieron presentes el Gran Canciller de la Universidad, don Alfonso Coronel de Palma, y el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid don Rafael Navarro-Valls, e intervinieron el arzobispo de Toledo, cardenal Antonio Cañizares, y el Presidente del Partido Popular, don Mariano Rajoy, que lamentaron que la asignatura de Religión sea todavía un tema no resuelto. Además, el cardenal Cañizares alabó la labor diplomática de Abella, y subrayó que, en el libro, se recogen «hechos objetivos tan entrañables como la doble vocación de servicio a la Iglesia y a España», así como «la comprensión, apoyo y solidaridad, sin ninguna fisura, de la Santa Sede y del Papa con las víctimas, y la condena sin paliativos del terrorismo». El señor Rajoy subrayó: «Cualquiera que conozca España y sus raíces, sabría que el catolicismo se merece el respeto que algunos se han empeñado en negar», por lo que pidió «sentido común, tolerancia y respeto a la libertad religiosa», para que la religión «nunca sea motivo de desencuentro entre los españoles».



Tierra Santa

Esta es la portada del libro-guía de peregrinación a Tierra Santa que, con el título Tierra Santa te espera y te acoge. El viaje de tu vida, acaba de publicar el padre franciscano Emérico Merino Ábad, guía oficial de Tierra Santa desde el año 1989, promotor de peregrinaciones y Comisario de Tierra Santa. Espléndidamente editado e ilustrado, en Globalia Ediciones, es una guía completa y acabada de los santos lugares: Jerusalén, Nazaret, Cana, Cafarnaún, Getsemaní, Belén, Betania, etc.

30 aniversario de Clásicos Populares



Con un excepcional concierto, la orquesta de Radiotelevisión Española y el sello RTVE Música Chan rendido homenaje en Madrid a Clásicos Populares por sus primeros 30 años de excepcional servicio a la música y a la sociedad española. Bajo la dirección de Adrián Leaper y con la colaboración especial de Lucero Tena, la Orquesta RTVE interpretó fragmentos de Glika, Turina, Tchaikowski, Shostakovich y Borodin. Fernando Argenta y Araceli González Campa, que demuestran, en Radio 1 y en Radio Clásica, de lunes a viernes, y de 15 a 16 horas, que la música clásica puede estar al alcance de todos, dieron las gracias.

Reedición de Defensa de la Hispanidad

Foro Arbil-Bilbao, junto a la editorial Homo legens, ha presentado recientemente, en Bilbao, la reedición del libro Defensa de la Hispanidad, del alavés y vasco universal Ramiro de Maeztu. Intervino don Adolfo Carega, antiguo parlamentario por Vizcaya. José Ignacio de Uruñuela, fundador del Instituto Vasco de Cultura Hispánica, aportó los hechos históricos principales de los vascos en la labor de evangelización del nuevo continente. José Luis Orella, Presidente nacional de Foro Arbil, disertó sobre los ejes fundamentales en los que se vertebral la obra de Maeztu, subrayando la Hispanidad, como reflejo español del concepto medieval de Cristiandad, un término que unía la pluralidad americana, de la misma manera que España, una unidad nacional y moral, reunía a una pluralidad regional en la unidad espiritual nacida del catolicismo.



Debate sobre Iglesia y sociedad hoy

Como preparación a la visita del Papa Benedicto XVI a España, la Fundación Pablo VI, que preside el arzobispo de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián ha organizado, para el próximo jueves 22 de junio, a las 20 horas, un debate público sobre el tema Preguntas a la encíclica «Deus caritas est» sobre la Iglesia y la sociedad en el momento actual. En este debate, que será celebrado en el auditorio Ángel Herrera de la Fundación Pablo VI (paseo Juan XXIII, 3, Madrid) y que será retransmitido en directo en la web www.instituto-social-leonxiii.org, intervendrán la periodista Cristina López Schlichting; el Presidente de la Fundación Encuentro, José María Martín Patino; el catedrático de Psiquiatría y escritor Enrique Rojas; el catedrático de Sociología de la Universidad de Granada, José Carmona; el catedrático de Teología, de la Universidad Pontificia de Salamanca, José Román Flecha; el Vicerrector de la Universidad Pontificia de Salamanca, Santiago Guijarro; y el profesor del Instituto Superior de Pastoral de esta misma Universidad José Luis Segovia Bernabé.

Libros

La Biblioteca Castro, de la Fundación José Antonio de Castro, cuyo director literario es Darío Villanueva, catedrático en la Universidad de Santiago de Compostela, lleva adelante, desde hace muchos años, una excepcional tarea de servicio a la cultura española y universal. Basta un simple vistazo a su catálogo de publicaciones más señorías de nuestra literatura:

desde Alfonso X el Sabio, Berceo y Juan del Encina, hasta nuestros clásicos del Siglo de Oro, figuran en él. Recientemente acaba de añadir, a tan prestigioso elenco, la edición de las obras completas de dos nombres cumbres de nuestra literatura: Benito Pérez Galdós y Álvaro Cunqueiro. La ingente obra de don Benito ha comenzado a ser editada; la obra completa de Cunqueiro ha sido editada ya en dos espléndidos tomos: el primero recoge Merlín y familia; Las Crónicas del Sochantre; Las mocedades de Ulises; Cuando el viejo Simbad vuelva a las islas; y Flores del año mil y pico de ave. El segundo recoge: Un hombre que se parecía a Orestes; Vida y fugas de Fanto Fantini della Gherardesa; El año del cometa con la batalla de los cuatro reyes; La otra gente; Tertulia de boticas prodigiosas y escuela de curanderos; Las historias gallegas; Elegías y canciones; Un poema y cuatro prosas; Crónica de la derrota de las naciones; Fragmentos; y Rogelia en Finisterre. Álvaro Cunqueiro (Mondoñedo 1911-Vigo 1981) es una de las figuras claves de la literatura gallega contemporánea, y una de las más destacadas de la literatura española. Nadie como él ha sabido armonizar el mito y la fantasía con la realidad, en un estilo cargado de ironía y desenfado, de erudición y de lírica. Su contar es llano y sencillo, propio de quien confesó: «Toda la infancia la pasé a la escucha».

José Ángel Agejas Esteban acaba de publicar, en Vozdepapel, junto con María Lacalle y José Carlos Abellán, este libro titulado Cuestiones disputadas de la vida en sociedad. En estas 250 páginas, lúcidas y prácticas a un tiempo, se abordan cuestiones de la más candente trascendencia y actualidad: matrimonio, familia, eutanasia, laicidad y laicismo, homosexualidad, libertad y sociabilidad, papel de la religión en la configuración social..., y se hace de la forma más clara, ordenada, pedagógica, y sólidamente fundada posible. Como dice en la introducción Ángel Sánchez Palencia, de la Universidad Francisco de Vitoria, «son páginas gráfidas de auténtico optimismo, que no consiste en juzgar como verdadero, bueno o hermoso lo que no lo es, sino en la serena y responsable confianza en la naturaleza humana, que gravita hacia la Unidad, la Verdad, la Bondad, y la Belleza».

Medallas al Mérito

El Presidente de la cadena COPE, monseñor Bernardo Herráez Rubio, y el que fuera Secretario de Estado de Universidades entre los años 2000-2004 y catedrático de Sociología don Julio Iglesias Ussel han recibido las Medallas al Mérito, de la Universidad CEU San Pablo, cuyo Gran Canciller, don Alfonso Coronel de Palma, que presidió la entrega, destacó de ambos su «actitud patente de servicio y de entrega a la sociedad, sin esperar nada a cambio, su rectitud y su búsqueda del bien común». La Decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la comunicación, doña Consolación Isart, en su Laudatio de don Bernardo Herráez, lo definió como «una persona adelantada a su tiempo, siempre consciente de la importancia de los medios de comunicación en la sociedad», y que «supo dotar a los medios de la cadena COPE de profesionalidad, transparencia y rigor, conjugando verdad y libertad». El Decano de la Facultad de Derecho, don Juan Manuel Blanch, tuvo a su cargo la Laudatio del profesor Iglesias Ussel, hombre de dilatada experiencia docente e investigadora. En la foto, un momento del solemne acto académico.

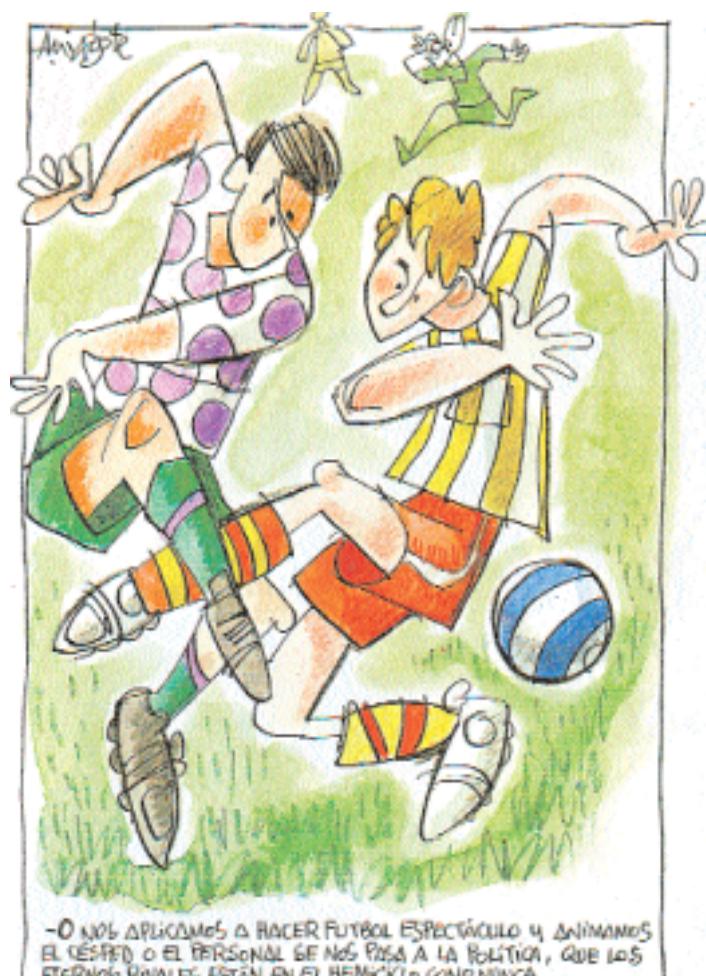


Radio María

Radio María ha hecho público el siguiente comunicado: «En relación con las recientes noticias publicadas sobre las actividades de la emisora de radio polaca Radio María, queremos informar que la Radio María que pueden escuchar los lectores de Alfa y Omega en España, presente en otras 42 naciones del mundo, no tiene nada que ver con esa radio polaca, ni con sus actividades, ni con los demás medios de prensa y televisión que llevan entre manos. En la página web www.radiomaria.org, de la familia mundial de Radio María, se puede encontrar la lista de las 42 emisoras que operan en el mundo con la marca registrada Radio María, que se caracterizan por un garantizado carisma netamente evangelizador, en plena comunión con la Iglesia, sin ningún ánimo de lucro, y sin ningún cariz político».

El chiste de la semana

Mingote, en Mundialmanía (ABC)



La dirección de la semana

Tras la puesta en marcha de la nueva tienda virtual de Alfa y Omega, les ofrecemos la dirección directa dentro de nuestro portal. En ella, podrán comprar on-line los productos de Alfa y Omega –los libros y los CD-ROM documentales– y, en breve, los libros más significativos de Joseph Ratzinger.

<http://www.alfayomega.es/tiendavirtual>



M.A.V.

Mundial de fútbol Alemania 2006

Fútbol: ¿nueva religión?

El Mundial de fútbol, de Alemania, avanza ya hacia su segunda semana de andadura. Pocos acontecimientos reciben tanta atención en todo el mundo como el campeonato que reúne, cada cuatro años, a las mejores selecciones de balonpié del orbe



Un momento de la inauguración oficial del Mundial de fútbol

Nunca tanto como en estos días del Mundial de fútbol se describe a este deporte como la *religión planetaria*. Millones de miradas se posan sobre el balón en cada partido, y sobre todo lo que tenga que ver con la competición. Por este motivo, la Conferencia Episcopal Alemana ha querido aprovechar la ocasión para lanzar una página web específica para este acontecimiento:

www.kirche-am-ball.de (literalmente, *Iglesia frente al balón*), con el objetivo de atender las necesidades espirituales y religiosas de los aficionados que puedan navegar por la red en busca de noticias sobre el Mundial. El Presidente del episcopado alemán, el cardenal Karl Lehmann, afirma en dicho foro que, «como Iglesia católica, queremos contribuir a este campeonato mundial haciendo realidad el lema *El mundo como un huésped entre amigos*. Cuando lleguen nuestros huéspedes, démosles lo mejor que tenemos. Abramos nuestras puertas y démosles espacio para encontrarse con los miembros de nuestras parroquias, con la historia de la fe en nuestra tierra, y, sobre todo, para un encuentro con Jesucristo».

El sitio web también difunde las actividades de la Iglesia en las diferentes ciudades donde acontecerán los partidos, noticias y ora-

ciones como la denominada *Gol de Oro*, que afirma: «Con qué orgullo cargar por un instante el trofeo, jugadores, entrenador y aficionados, animándose así a renovados esfuerzos por nuevas conquistas. A los ojos del público, una sensacional y, sin embargo, pausada victoria. ¡Cuánto más deberíamos animarnos los hombres con tu Resurrección! ¡Eres Tú el Vencedor, y nosotros los ganadores! Anima a todos los hombres a que muestren al mundo que ya fueron redimidos, que ya llevan en las manos el Trofeo, y así difundan por el mundo la verdadera alegría».

Asimismo, más de mil iglesias de diferentes confesiones, de toda Alemania, están llevando a cabo la iniciativa de transmitir los partidos en vivo, y aprovechan para realizar celebraciones especiales que puedan atraer a los aficionados. Por todo ello, las iglesias de las 12 ciudades anfitrionas ofrecen servicios religiosos en el idioma de los equipos que estén jugando ese día. «Las celebraciones han sido organizadas para que la gente pueda asistir antes de ir al partido. Queremos mostrarle a la gente que creer es algo normal, que tiene que ver con la vida, no sólo con los lugares de culto», ha afirmado Michael Hoering, sacerdote en la catedral de la ciudad de Colonia.

En el Mundial de fútbol *Francia'98*, ya se organizaron iniciativas similares, que permitían relacionar el acontecimiento deportivo con la vivencia de la fe. Monseñor Jacques Noyer, entonces obispo de

Más de mil iglesias transmiten los partidos en vivo, y aprovechan para realizar celebraciones especiales que puedan atraer a los aficionados

Amiens, afirmaba: «Este acontecimiento va a tocar al conjunto de la población. ¿Cómo es posible que la Iglesia sea fiel al misterio de la Encarnación sin vibrar con las emociones y las alegrías compartidas por la mayor parte de la gente? Evidentemente, soy muy consciente de las exageraciones del deporte-espctáculo, sometido al dominio del dinero o a la búsqueda de la victoria a todo precio. Pero no hay que olvidar que el fútbol es, ante todo, un deporte de equipo, que puede favorecer encuentros maravillosos en los estadios, y después de los partidos. Las Jornadas Mundiales de la Juventud han mostrado hasta qué punto el encuentro entre jóvenes venidos de todo el

mundo es una fuente inagotable de intercambios alegres e intensos. Con motivo de la Copa del mundo, los cristianos son invitados a mostrarse acogedores. Además, muchos de los seguidores y de los jugadores de los países clasificados comparten nuestra fe».

El impacto del fútbol

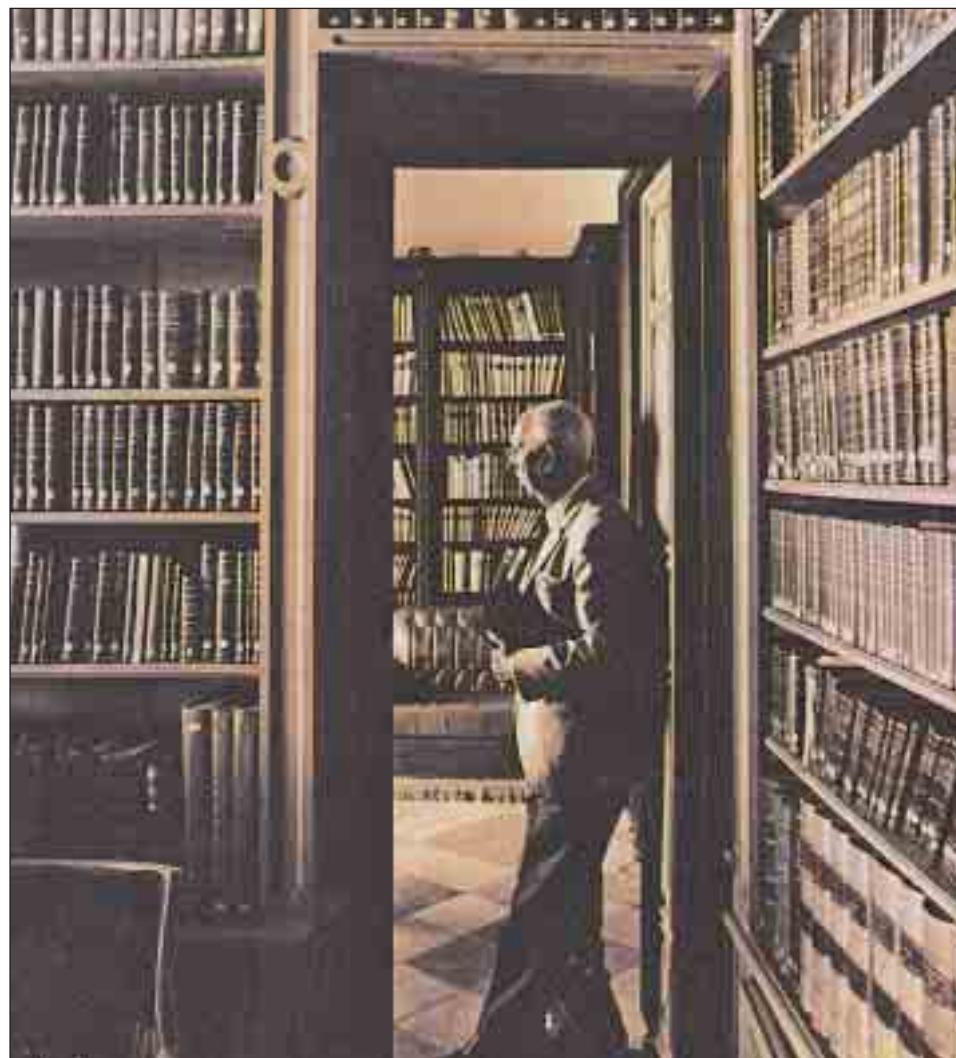
Pero ¿el fútbol no es como una religión para los hinchas? El prelado francés reconoce que, «en ausencia de una religión, el fútbol, con sus reglas y sus leyes muy precisas, desempeña a veces este papel. De este modo, llena el vacío que ha dejado la Iglesia en el corazón de la sociedad. Pero la religión no es la fe».

El impacto que tiene el fútbol en la vida de la gente ha sido reconocido por el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, quien ha afirmado que, «como único juego del mundo que se juega en todos los países, independientemente de la raza y de la religión, el fútbol es uno de los pocos fenómenos que es tan único en el mundo como las Naciones Unidas». Esta característica del *deporte rey* hace que sea susceptible de ser utilizado con fines políticos. Recientemente, el eurodiputado verde Daniel Cohn Bendit pidió expulsar a Irán del Mundial, como consecuencia de las declaraciones del Presidente del país asiático, Mahmud Ahmadineyad, que afirmó que Israel debería ser *borrado del mapa*. «Eso para mí es algo impensable –ha afirmado Joseph Blatter, Presidente de la FIFA–. Nunca expulsaríamos a una federación por una u otra declaración política. Somos absolutamente neutrales en la política, en la religión, entre ricos y pobres, entre grandes y pequeños. Ésa es la ventaja del fútbol».

Juan Luis Vázquez

Reivindicación de José María Pemán, en el veinticinco aniversario de su muerte

La alondra seguirá cantando



El próximo mes de julio se cumplirán los veinticinco años de la muerte de José María Pemán. Cabría hablar de la conmemoración de las Bodas de Plata de su ausencia terrenal. Pero sólo podremos decir que vamos a celebrar sus Bodas de santidad, porque en la trascendencia no hay cronología posible

Pemán fue un cristiano enamorado de Dios, y Dios, según una misma convicción de toda la teología, es consustancialmente Amor. En la *Oda a la Eucaristía*, comenzaba su oración poética con esa misma afirmación teológica: «En la nada sin nombre,/ cuando nada existía/ como el temblor posible de un venidero día/ existía el Amor./ ¿Por qué quiso el Señor,/ que todo lo tenía,/ buscar la compañía/ de este hermano menor?...»

En la España actual, y, desde hace muchos años, como si fuera una obligación política impuesta o recomendada por la lograda Transición, la obra de Pemán ha ido cayendo en un olvido maliciosamente programado. El panorama literario ha conseguido hacer escandaloso, por improcedente o por *políticamente incorrecto*, el recuerdo del poeta gaditano. Español, monárquico, católico, practicante, apóstol de la pluma, padre de familia ejemplar, Director de la Real Academia Española y, finalmente, por renuncia personalísima y sacrificada, nada más y nada menos que académico de número; político influyente para el entendimiento, su nombre ha venido decayendo en las páginas de las antologías poéticas hasta llegar, en algunas, a su total desaparición.

No es un olvido más o menos excusable, sino un propósito pertinaz de condenar al olvido a un español que, adornado por un preclaro talento literario, indiscutible para cualquier solvente imparcialidad, y enriquecido por un prestigio nacional al más alto nivel, ha caído en la ofensiva de aquellos contrarios a sus ideas, sentimientos y conductas.

«Pídele tú a la alondra que no cante/ cuando dora sus plumas la mañana», dice Pemán en una de sus obras. Es petición condenada al fracaso: la alondra cantará siempre que salga el sol. También fracasará el intento de silenciar el canto de un poeta que puso su enorme talento al servicio de ideales a los que, ni se puede renunciar, ni pueden desaparecer.

Dios, apostolado y España

Su fe en Dios, su caridad para el apostolado cristiano, su esperanza en el progreso espiritual y material de su amada España, son tres virtudes fundamentales que en Pemán se revistieron de ropajes poéticos, que no pueden caer en el olvido.

Esperamos con fe, y también con caridad para quienes se opongan, que José María Pemán vuelva a tener el grado de estimación aca-

démica y popular que supo conquistar con su talento y con sus virtudes de católico ejemplar, y de español enamorado de su patria.

Lo más triste es que la causa de esta relegación al olvido no es tanto política –que también– como religiosa. Pemán fue propagandista católico, porque, en su obra toda, la ortodo-

xia católica está presente en el manjar de su exquisita producción. El mandato evangélico de la predicación por el mundo entero se convierte, en Pemán, en permanente poesía.

Nunca es más fecundo el hombre como cuando proyecta su personalidad hacia el intento de encontrar al prójimo, para enriquecerlo con el mandamiento del amor. El prójimo a quien hay que amar es la Humanidad entera, y hasta el universo todo, porque también las cosas deben ser amadas, usándolas según su naturaleza y destino. En la *Oda a la Eucaristía* dice: «Toda cosa creada/ se inaugura divina/ por el poder inmenso de tu voz./ El racimo y la harina/ ya eran divinos antes de ser Dios».

Ese mismo espíritu apostólico –de católico y de patriota– se encuentra con profusión en la obra de Pemán. Como muestra, en el final de su *Oda a la Eucaristía*, dice: «Que sólo así, alejando mis alientos,/ fortalecido por el polvo vano,/ prolongado de siete sacramentos/ tendré la gigantesca estatura del cristiano,/ y vendrán de la rosa de los vientos/ a comer las palomas en mi mano».

Maestro y amigo: te felicitamos en el veinticinco aniversario terrenal de tus *Bodas de santidad*.

José María Sánchez-Ventura y Pascual

Apostolado literario

Pemán fue el primer secretario, y, por tanto, cofundador, del centro de los Propagandistas en su amada Cádiz, su señorita del mar. Y asombra repasar la ingente cantidad de literatura que Pemán dedicó a un hermoso apostolado, que sólo quien posea su talento literario puede realizar con el éxito que él consiguió. Ningún apóstol de la predicación predicó tanto y tan hermosamente. A la luz del misterio; Las flores del bien. De la vida sencilla y otras obras poéticas; La Pasión según Pemán; La Navidad de Pemán... Sería curioso imaginar la cantidad de almas que logró conquistar para la fe con la sonora sinceridad apostólica de sus versos, o con la apologética precisión de su doctrina.

Sólo su famoso drama sobre El divino impaciente, Francisco de Javier, lo habrán memorizado millones de hablantes de la lengua española. En mi Zaragoza natal, todos los colegios de Segunda Enseñanza repetían infantilmente los versos de Ignacio de Loyola, de Pedro Fabro o de Francisco Javier.

Extensa obra sobre la persecución religiosa en Madrid entre 1931 y 1939

«El enemigo era la Iglesia por la cuestión de la enseñanza»

Don José Francisco Guijarro ha dedicado buena parte de sus esfuerzos, en los últimos años, a rastrear la vida de aquellas personas –sacerdotes, religiosos y laicos– que perdieron la vida durante la Segunda República y durante la Guerra. Hoy publica parte de sus numerosas investigaciones en una obra, editada por La esfera de los libros, que tiene por título *Persecución religiosa y Guerra Civil. La Iglesia en Madrid, 1936-1939*

Su libro se titula *Persecución religiosa y Guerra Civil*. Sin embargo, prácticamente la mitad de sus páginas están dedicadas a la Segunda República.

Es el marco en el que tiene lugar la persecución contra laicos que comienza en Madrid a partir de las elecciones de febrero de 1936, y empieza a tener víctimas mortales entre los sacerdotes desde el momento en que llega a Madrid la noticia de la sublevación de los militares en África. Pero si falta toda la parte anterior del marco histórico, jurídico y político en que tiene lugar toda la persecución, una historia de la persecución sería solamente una sarta de anécdotas macabras. Una antología de la crueldad no es una historia de la persecución religiosa.

Y estas explicaciones se encuentran en la Segunda República.

Claro. El anticlericalismo de los signos contrapuestos –el anticlericalismo burgués de la masonería y el marxista de los partidos obreros– confluye cuando se siente que la República está en peligro y que el enemigo común es la Iglesia. Sin eso no se entiende lo que viene después.

Explica al principio del libro que, con esta obra, no tiene usted deseo alguno de venganza. ¿Qué le parecen los procesos de revisionismo histórico o de guerracivilismo que estamos viviendo en estos momentos?

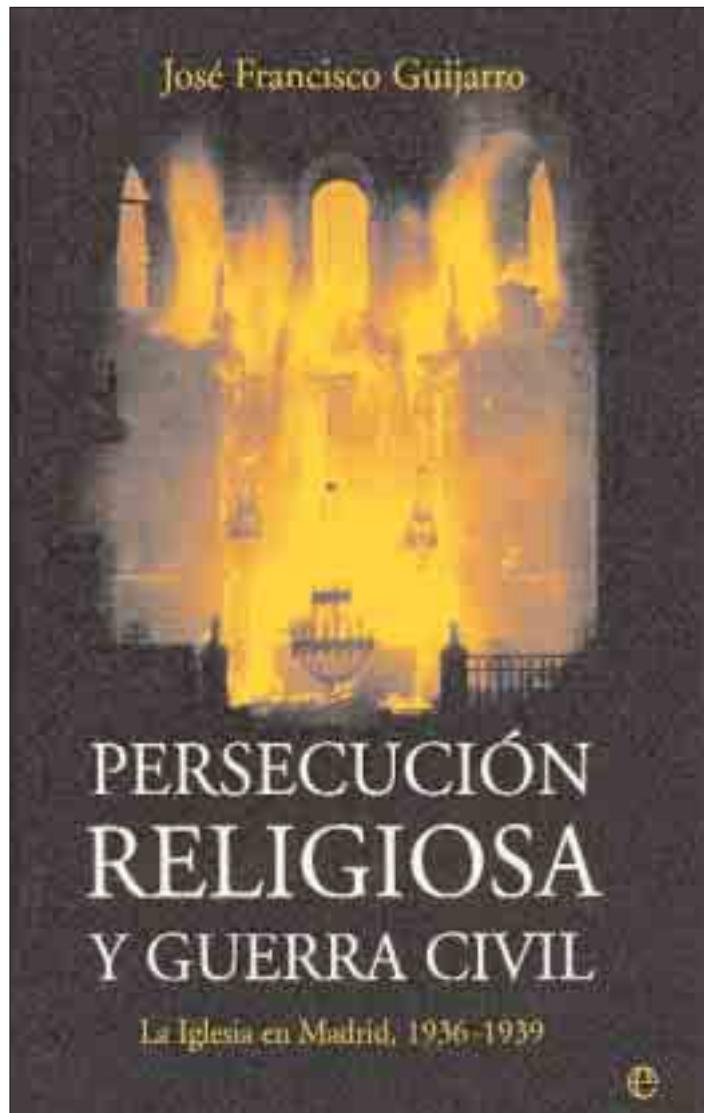
Mientras se trate de tener un mejor conocimiento a partir de los testimonios contemporáneos de lo que fueron los hechos, eso es la búsqueda de la verdad y es un fruto del Espíritu Santo, lo haga quien lo haga. Ahora bien, si de lo que se trata es de rehacer la Historia eliminando las fuentes, entonces eso es una interpretación tendenciosa, sectaria, partidista, la haga quien la haga.

Ha hablado antes de la masonería. ¿Qué hay de cierto en el papel de la masonería en la represión de los católicos?

Está bastante documentado que hubo unas circulares de la masonería del Gran Oriente a los diputados masones de las Cortes constituyentes, que eran prácticamente la mitad del Parlamento, dando las directrices que, según la masonería, tenía que tener la Constitución. Y desde luego las consiguió.

¿Y durante la guerra?

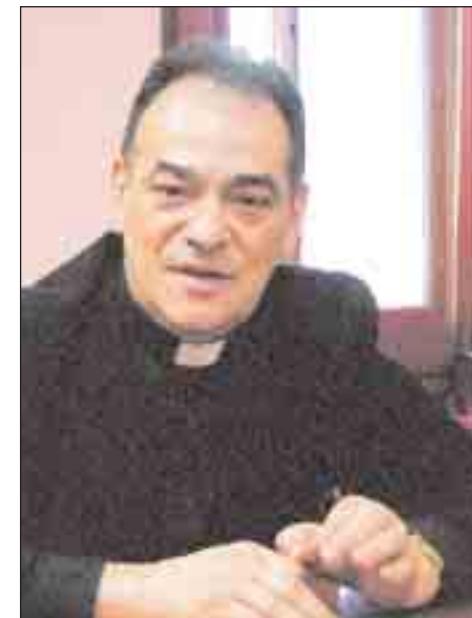
Sí tuvieron que ver en la persecución. Por ejemplo, en la organización de las checas.



Portada del libro.
Arriba, a la derecha,
su autor

¿Qué mueve a este anticlericalismo burgués en contra de la Iglesia?

El anticlericalismo burgués considera que el enemigo es la Iglesia, sobre todo, por la cuestión de la enseñanza, porque mientras haya quien enseñe –desde los colegios, el púlpito, el confesionario o la catequesis– que hay valores superiores, trascendentes, la moral católica que está por encima del criterio político de la mayoría, del oportunismo político de cada circunstancia, de cada cambio de Gobierno, de cada cambio de la composición del Parlamento..., mientras haya alguien que enseñe eso, no se podrá imponer una visión completamente reduccionista del ser humano. Lo que se pretendía es que la norma definitiva del bien y del mal dependiera del criterio del Gobierno. Eso ha



llevado a todos los Estados totalitarios. Caso contemporáneamente con la persecución en España, se dio una persecución semejante de los católicos en la Alemania del Tercer Reich.

¿Ve paralelismos hoy con la Segunda República?

En esto, por supuesto. El planteamiento es idéntico. Lo de la *Educación para la ciudadanía* es igual que lo que se intentó hacer en tiempos de la Segunda República. Lo que pasa es que en la Segunda República se hizo con mucho más romanticismo, con una visión decimonónica. Y se hizo mucho menos. En el Gobierno provisional de la República, el que sale inmediatamente después de las elecciones, fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Marcelino Domingo, que era masón. Marcelino Domingo creó 7.000 escuelas en la Gaceta de Madrid durante aquel verano. Pero a principio de curso creo que funcionaban 11. Había una necesidad de copar la enseñanza, que estaba casi completamente abandonada por el Estado desde tiempos de Claudio Moyano. Me parece que ya no se encuentra ese romanticismo de entonces. Ahora hay un rodillo bastante más sistemático, mejor engrasado, probablemente escarmientado en aquel intento que fue la Segunda República.

En la segunda parte del libro, que dedica a la persecución en la diócesis de Madrid-Alcalá, ¿ha recogido todos los casos, o aún quedan muchos por investigar?

No he podido barrerme la diócesis entera. Me he metido en algunos pueblos, en los informes de los Ayuntamientos, en los asilos, donde los ancianos me han ayudado mucho.

María S. Altaba

Doña Begoña de Burgos, nueva Presidenta de Manos Unidas:

«Cuidar a los desfavorecidos es un don»

La última Asamblea General de Manos Unidas ha elegido a doña Begoña de Burgos López como nueva Presidenta de la asociación. En esta entrevista con Alfa y Omega, desvela las claves de una organización que lleva casi medio siglo ayudando a los más pobres a ser conscientes de su responsabilidad en su desarrollo, y concienciando la sociedad española para ser más solidaria



Doña Begoña de Burgos, en su despacho de Manos Unidas

¿Cuál ha sido su recorrido para llegar hasta aquí?

CUn día, el marido de una amiga mía me comentó que estaba trabajando en *Manos Unidas*, y que estaba muy liado con una exposición. Me ofrecí para ayudarle y, poco a poco, fui entrando. La anterior Presidenta, Ana Álvarez de Lara, me pidió un día que me hiciera cargo de la Secretaría General de la organización, y así, hasta el día de hoy.

¿Qué supone para usted su elección?

Pienso que supone un privilegio trabajar en *Manos Unidas* de cualquier modo, desde llevando un papel hasta ejerciendo un cargo de representación, porque, como señala Benedicto XVI en su encíclica, Dios te concede el don de cuidar de los más desfavorecidos. Simplemente el ser candidata a la Presidencia es un enorme regalo; y ya si depositan en ti la confianza en la proporción en la que lo han hecho para mi elección, ese don se ve multiplicado.

¿Qué es *Manos Unidas* hoy?

Llevamos casi cincuenta años de existencia. Nace del compromiso de las mujeres de Acción Católica en 1960, como respuesta a la voz de alarma que da la FAO diciendo que había gente en el mundo que se moría de hambre, no por una bala, ni por accidente, sino literalmente de hambre. Firman entonces un manifiesto en el que declaran la guerra al hambre, y señalan que, en unas cuantas generaciones, se podía solucionar este problema. Hoy seguimos en ello, y vemos que, año tras año, vamos obteniendo frutos, gracias a que estamos respaldados por la generosidad de los españoles. Somos una ONG católica, porque seguimos el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, y un porcentaje muy elevado de nosotros somos voluntarios, con lo que los gastos de gestión y administración son muy bajos, y en toda la organización tenemos un espíritu de austeridad que hace que pensemos muy bien cada euro que gastamos.

Trabajan también mucho en la sensibilización de la sociedad española.

Ésta es una tarea que nos encomiendan los Estatutos. La razón es que pensamos que el desarrollo del hombre debe ser completo; y, si no eres sensible con el sufrimiento de hermanos que están en otras partes del mundo, entonces no tenemos seres plenamente humanos. Y otra razón es que muchas de las decisiones que se toman aquí afectan allí, por lo que pretendemos llegar al corazón de la gente y los organismos de allí. No se trata sólo de convencer a los políticos para que adopten leyes, sino que todos debemos cambiar nuestra vida.

Se definen como organización católica de voluntarios. ¿Qué supone esta etiqueta y en qué les diferencia con respecto a otras ONG?

Supone todo. Si no tuviéramos la raíz católica, no seríamos *Manos Unidas*, y no estaríamos aquí los que estamos. La raíz es lo que determina qué es lo que luego sale al exterior; primero, la gratuidad y el don que consideramos es nuestro trabajo; segundo, consideramos a los destinatarios de nuestro trabajo como nuestros hermanos, hijos del mismo Padre; tercero, seguimos el mandato de Cristo de amarnos unos a otros. Yo nos considero como el posadero de la parábola del samaritano, con Cristo que nos trae al herido, al maltrecho, al desfavorecido, te lo paga por adelantado –que es la gratuidad de todos los voluntarios que trabajamos aquí–, y te dice: «Cuídalo por mí».

¿En qué piensa cuando ve las imágenes de los cayucos y las pateras llegando a nuestro país?

Pienso que lo que hay que hacer es desarrollarles allí. Una de las características de nuestros proyectos es que nosotros no decidimos lo que ellos necesitan. Tenemos la paciencia de esperar a que ellos vean su necesidad, se organicen y se hagan responsables de su propio desarrollo. El desarrollo no se puede imponer; tiene que ser deseado por ellos, y tú debes acompañarlos en el proceso. No podemos hacer una especie de neocolonialismo. Nosotros respetamos su ritmo. Lo que hacemos es estar atentos y evaluar el proyecto que te presentan.

¿Tiene algún proyecto especial para estos próximos tres años?

Yo he tenido la suerte de estar estos últimos tres años junto a Ana Álvarez de Lara, y creo que el camino que ella ha trazado es el que hay que seguir. Hay que seguir mejorando, por supuesto, e ir adaptándonos a las cosas que cambian en el mundo. Nuestro proyecto es la continuidad e ir adaptándonos a los lenguajes de nuestra sociedad, pero sin perder nuestra identidad, y seguir con la misma ilusión con la que hemos trabajado hasta ahora.

Juan Luis Vázquez

A menos de un mes del V Encuentro Mundial de las Familias

Los fieles se vuelcan con la organización de Valencia



Montserrat Caballé y José María Cano ensayan el Padrenuestro que la soprano interpretará para el Papa

Los valencianos facilitan la estancia de los peregrinos

Colegios, casas de ejercicios espirituales, iglesias, polideportivos, incluso un barco-hotel servirán de lugar de descanso a los miles de peregrinos que llenarán Valencia en el V Encuentro Mundial de las Familias. Además, una treintena de carpas de avituallamiento ofrecerán bocadillos y bebidas frías, entre ellas, cómo no, la clásica horchata valenciana, en el entorno en el que se celebrarán los actos principales. Las autoridades han anunciado que, durante la visita del Papa, el metro y el tranvía funcionarán las 24 horas.

La seguridad, garantizada por 5.000 agentes

Policía nacional, local y Guardia Civil se ocuparán de garantizar la seguridad de los miles de participantes en este gran acontecimiento religioso que va a transformar por completo la ciudad de Valencia durante los primeros días de julio. La plantilla al completo de la policía local va a trabajar durante esos días.

Unos pocos quieren boicotear el Encuentro

Se trata de una plataforma cívica que pretende recibir al Papa en Valencia con carteles en los que se leerá: «*Yo no te espero*». Por suerte, serán unos pocos que no conseguirán aguar la fiesta a los miles de católicos que llenarán la ciudad del Turia esos días.

Un Padrenuestro con la voz de Montserrat Caballé

La soprano española más internacional será la que se encargue de cantar la oración del *Padrenuestro*, con la música de la ópera *Luna* que compuso José María Cano. «Poder cantar para el nuevo Papa y las familias de todo el mundo me hace mucha ilusión, la misma que a mi hija cuando cantó el año pasado para el Santo Padre en Colonia», dijo la artista.

Peregrinos de todo el mundo, como en casa

Son numerosas las iniciativas para ayudar a las familias que vengan desde otras partes del mundo. Las parroquias de la localidad de Torrent han puesto en marcha una iniciativa para apadrinar a familias del tercer mundo que deseen estar presentes en la visita del Papa. Asimismo, la iglesia de Santa Catalina ofrecerá confesiones en cuatro idiomas.

Preparados los copones y cálices de la Eucaristía

La empresa valenciana Lladró ha presentado los copones y cálices que se usarán en la misa del domingo. Son de color blanco, con acabado en mate y el interior esmaltado. Están decorados con espigas de trigo, el escudo papal, cruces griegas, racimos de uva y hojas de parra.

...y las formas para la comunión

Los conventos de carmelitas descalzas de Valencia se van a encargar de elaborar más de medio millón de formas para la comunión. Es la peculiar contribución de estas religiosas de vida contemplativa, que apoyan el Encuentro con su trabajo y su oración.

Un congreso especial para los abuelos

De la misma manera que los niños contarán con su propio congreso, la generación opuesta, los abuelos, también tendrá un espacio específico en los múltiples actos previstos para el Encuentro.

El libro de la semana



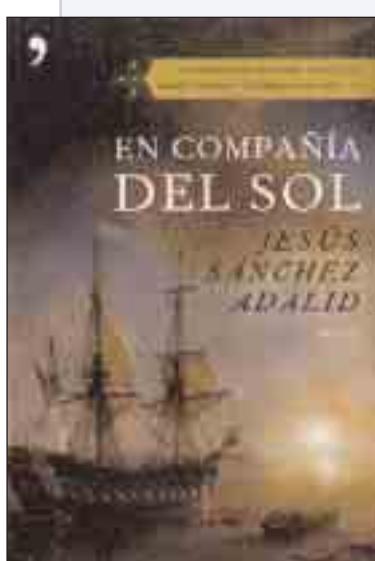
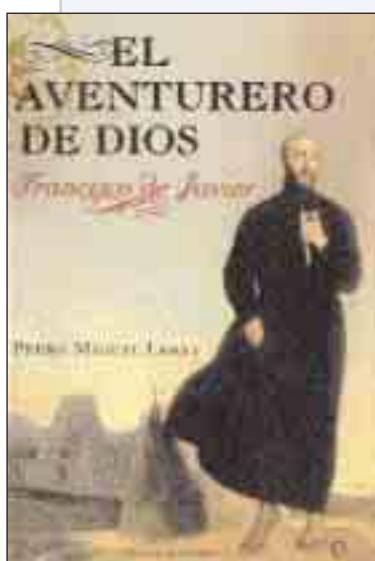
El libro de esta semana, *Ser cristiano en la era neopagana*, de Ediciones Encuentro, reúne conferencias y entrevistas del entonces cardenal Ratzinger. En ellas, en diálogo con la tradición pero, sobre todo, con las ideas y los acontecimientos de nuestro tiempo, se percibe su apego a lo esencial y su libertad respecto de lo contingente de la Iglesia, así como la alegría y la esperanza propias del cristiano. Aborda numerosos temas, desde el reformismo o la laicidad, hasta la liturgia.

Nuestros lectores pueden adquirirlo en la tienda virtual de Alfa y Omega, accesible a través de su página web: www.alfayomega.es/tiendavirtual

L I B R O S

Tras las huellas de san Francisco Javier

Título: El molinero de Dios / El aventurero de Dios / En compañía del sol
 Autor: Alfredo Verdoz / Pedro Miguel Lamet / Jesús Sánchez Adalid
 Editorial: Desclée de Brouwer / La esfera de los libros / Temas de hoy



San Francisco Javier no es sólo un santo del siglo XVI; es un santo del siglo XXI. Encarna con su vida la universalidad de la fe y la alegría de la esperanza. ¿O acaso Juan Pablo II, en su Carta sobre el milenio que viene, no se refiere a la evangelización de Asia como un reto para el futuro de la Iglesia? Con san Francisco Javier, uno no se siente engañado ni defraudado. Siempre es una sorpresa. Su desbordante naturaleza e inteligencia, su capacidad de empapar la voluntad de Dios en su existencia, su pasión por el hombre, la cultura y las culturas formaban parte de un todo que tenía como centro algo que aprendió en la escuela de los Ejercicios espirituales: *En todo amar y servir al Señor de la Historia*. Su vida fue ejemplo de esencias, de la posibilidad de un testimonio sin aditamentos. Hay quien afirma que la pasión por la conversión del hombre, por los sacramentos para los pobres, del santo navarro es fruto de una época histórica. Sin embargo, el santo de Jasso sabía que lo único que tenía que le diferenciaba de los demás era lo que, sin demora, entregaba por doquier: la palabra sobre Jesucristo, muerto y resucitado, condición primera del auténtico progreso del hombre y de los pueblos.

En este Año Javeriano, no han sido pocas las novedades editoriales referidas a san Francisco Javier. La primera a la que nos referiremos es la preciosa biografía espiritual que el jesuita historiador Alfredo Verdoz ha escrito al hilo de las cartas de san Francisco Javier. En su origen fue un curso de formación para los novicios de la Compañía de Jesús. Pero, más tarde, ha ido adquiriendo cuerpo. Lo interesante no es la forma tan atractiva de proponer los perfiles fundamentales de la vida del santo, sino la inteligencia con la que el autor coloca cada texto en un contexto, en una especie de curso de espiritualidad, que lo es, al mismo tiempo, ignaciana y javeriana. Las cartas de san Francisco Javier impactaron no sólo a sus contemporáneos, nos impactan a nosotros. Impacta cuando escribe: «Espero en el Señor, que este año he de bautizar más de cien mil hombres». Las cartas no sólo son los espejos en los que se refleja su vida; son cargo y descargo de conciencia: «Aquí podéis ver la vida que llevo, y las exhortaciones que puedo hacer, que ni ellos me entienden, ni menos los entiendo yo. Aquí podéis ver las pláticas que a esta gente hago. Bautizo las criaturas que nacen, y a los otros que hallo por bautizar. Para eso no es menester intérprete. Los pobres sin intérprete me dan a entender sus necesidades, y yo, al verlos sin intérprete, los entiendo; para las cosas más principales no tengo necesidad de intérprete».

En este año no sólo se ha potenciado la vía espiritual del ejemplo de Francisco Javier, tan volcado en la centralidad de la categoría cristiana de alma. Dos novedades editoriales completan la que pudíramos denominar *vía estética*, que tiene como centro la existencia del santo navarro. Su vida fue una vida de novela. No muy difícil lo ha tenido el jesuita y escritor Pedro Miguel Lamet, que, con la maestría literaria que le caracteriza y que le lleva a dominar como pocos el género de la autobiografía novelada, cercana a la clásica novela de tesis, nos ofrece, con su *Aventurero de Dios*, un relato que engancha desde las primeras líneas hasta el final. La personalidad de san Francisco Javier se impone de tal modo que las concepciones historicistas, teológicas y eclesiológicas quedan relegadas a un segundo plano.

Otra no desdenable novela es la que acaba de presentar el sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz Jesús Sánchez Adalid, que escribe apoyado en las técnicas de éxito editorial para la novela histórica con notable maestría. Con su obra *En compañía del sol*, se adentra en la aventura del jesuita español con una forma quasi cinematográfica.

José Francisco Serrano

Punto de vista

Mártires y memoria histórica

El Papa acaba de aprobar los Decretos del martirio de 53 españoles ocurridos al comienzo de la Guerra Civil que se suman a los cientos de mártires ya reconocidos. Esta declaración coincide en el tiempo con la proclamación por las Cortes del año 2006 como Año de la Memoria histórica, con ocasión de conmemorarse el 75 aniversario de la Segunda República, debido todo ello al singular empeño del Presidente Rodríguez Zapatero por considerar aquel régimen como inmediato antecedente de la actual democracia española. Esos cientos de mártires deberán tener un lugar de honor en esa memoria histórica que, con finalidades más o menos claras, se trata de rescatar.

Esas muertes violentas, en ocasiones con especial ensañamiento, no fueron actos exclusivamente privados, como si hubieran sido el resultado de venganzas personales o de una vulgar pelea callejera; tampoco fueron casos aislados o esporádicos, sino reiterados a lo largo de cierto período de tiempo, y en diversos lugares del territorio nacional, pertenecientes todos ellos a la llamada zona republicana; tales muertes se realizaron con conocimiento o, al menos, tolerancia, cuando no con la aprobación de las autoridades que, en ningún caso, las persiguieron como hechos evidentemente delictivos, que infringían la legalidad penal vigente a la sazón.

Las actas del proceso canónico prueban que, en todos los casos, la muerte de esos ciudadanos españoles no se debió a razones políticas o partidistas, ni por haberse sumado a la sublevación militar, ni en el transcurso de refriegas o actos bélicos; los mártires beatificados no se alzaron contra el Gobierno, sino que fueron detenidos arbitrariamente en sus residencias sin ofrecer resistencia de ninguna clase. La única razón de parte de sus verdugos fué el odium fidei, es decir, la animadversión contra la religión católica, que los cegó hasta el punto de violar la legalidad republicana en vigor, condenándolos a muerte sin posibilidad, en ningún caso, de defensa judicial, ni de recurso alguno, ejecutándose de modo inmediato, sumaria y arbitrariamente, la sentencia irregularmente pronunciada.

Se comprende que estos hechos, históricamente documentados, causen desasiego y resulten incómodos para quienes parecen pretender ahora una unilateral y parcial reconstrucción histórica del pasado, y que, por lo tanto, se quiera ignorarlos. Olvidan aquéllos, sin embargo, que en esas muertes martiriales existe base para una sólida reconstrucción de la convivencia pacífica entre los españoles, ya que aquéllos murieron, sin excepción, perdonando a sus verdugos, lo que representa el mejor punto de partida para la efectiva reconciliación de los bandos entonces enfrentados. Los creyentes nos acogemos a su intercesión para alcanzarla en estos recios tiempos que nos toca vivir.

Gabriel García Cantero

Gentes



Lorenzo Albacete,
físico y teólogo

El cristianismo se transmite a través del entusiasmo. Se transmite sólo a través del contacto humano, en la Iglesia. Si se vive como una prohibición, es mejor desistir.



Ursula von der Leyen,
ministra alemana
de Familia

Tener niños es la única manera de sostener la economía a largo plazo. Mi objetivo es lograr un cambio de mentalidad en la sociedad, que vean el tener hijos como una oportunidad, y no como un obstáculo.



Marcos Nobre,
compositor

Siempre detesté los nacionalismos, y los sigo detestando. Los nacionalismos son algo restrictivo, que nos limita.

Televisión

La televisión es Mundial

La primerísima retransmisión de un Mundial de fútbol por televisión fue el 16 de junio de 1954, un Francia-Yugoslavia del que quedan imágenes que hay que coger con papel de fumar para que no desaparezcan entre las manos. Desde entonces, todo ha cambiado mucho, entre otras cosas porque Francia ya no juega igual, y Yugoslavia ha desaparecido del mapa. Pero quedan elementos intactos que, por obstinación, no dejan de afirmarse en la tierra: la pasión por defender los colores, el entusiasmo estimulante de un partido inminente, la rentabilidad emocional de un encuentro que se ha

jugado con una calidad de cinco estrellas, y esa información especial que alarga los telediarios, cuyo contenido se adelgaza tanto que cualquier noticia de interés general se convierte en mera telonera del fútbol. Y esto resulta peligroso. Conozco a un amigo periodista, mosquetero de la profesión y enamorado de la información deportiva, que dejó su canal de televisión porque el principio de la casa no era el de cubrir los eventos, sino adornarlos con miles de historias para desglosar durante la semana. Una mañana, pegó un puñetazo en la mesa del jefe y le dijo: «¡El fútbol es un deporte, no una excusa para el mercado de las declaraciones insultas!»

Y tenía razón. Los preliminares del Mundial han venido acompañados de unos alrededores agotadores, sobre todo se nos han puesto muy pesados con esto del envío de prostitutas a Alemania. Elizabeth Monfort, presidenta de la Asociación Femenina Europea, se ha unido a la Asociación contra el Tráfico de Mujeres y ha pedido, tanto a autoridades como espectadores, que reaccionen contra este comercio que anula la dignidad de la mujer.

Javier Alonso Sandoica

Sintonización de TMT-Popular Tv en Madrid

TMT ha detectado últimamente algunos problemas de sintonización en Madrid ajenos por completo a su voluntad. Si tiene problemas con la señal analógica, le recordamos que la cadena puede sintonizarse a través del canal 39 de Televisión Digital Terrestre (TDT). Para ello, la antena del edificio tiene que estar preparada para la recepción digital, y hay que tener en cada casa un aparato decodificador de TDT. Asimismo, se puede sintonizar en el canal 72 de la operadora de cable ONO.



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 15 al 21 de junio de 2006)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (de lunes a viernes); 07.00 (Sáb. y Dom.).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.); 11.00 (V.); 11.25 (L.).- Pop. Tv Noticias La Mañana
12.00.- Ángelus y Santa Misa (salvo Dom.)
14.00; 20.00; 00.00 (salvo S. y D.
00.30: Mi.).- Pop. Tv Noticias 1 -2 -3
15.00.- Concurstar con Popular
01.05 (L., Ma., J. y V.); 01.35 (Mi.);
01.45 (Sáb.).- Palabra de vida

DOMINGO 18 de junio

07.05.- Hasta 10 - 08.50.- Cine infantil
09.50.- Santa Misa del Corpus Christi (desde Toledo)
14.15.- Teletienda
14.30.- A tempo - 16.00.- Bonanza
17.00.- Acompáñame - 17.35.- Dibujos animados - 18.30.- Club Popular
19.25.- Mi vida por ti - 20.30.- Buenas noches, Cuca - 21.30.- Con mucho gusto - 21.55.- Corto, pero intenso
22.30.- Esta noche Mariasela
23.25.- Los últimos mundiales
01.10.- Sketch & Co.

JUEVES 15 de junio

07.00.- Vida misionera - 07.25.- Chavo del Ocho - 09.10.- Más Cine Estampida de búfalos (+7) - 12.30.- Alto, claro y fuerte - 14.30.- Octava Dies - 16.05.- Más Cine Diez fusiles esperan (+7)
17.30.- El Chavo - 18.00.- Hasta 10
18.50.- Pongamos (Mad) - 19.20.- Diccionario Pop. - 20.40.- Noticias (Mad)
21.10.- Argumentos - 22.00.- Cita2 (Mad) - 22.30.- Valorar el cine - 23.00.- Buenas noches, Cuca - 00.30.- Noticias (Mad) - 01.10.- El ojo del huracán

LUNES 19 de junio

09.10.- Más Cine por favor La cicatriz (+13) - 11.00.- Informativo diocesano (Mad) - 13.00.- Esta noche Mariasela
14.30.- Pueblo en camino
16.05.- Más Cine por favor - 17.30.- El Chavo del Ocho - 18.00.- Hasta 10
19.20.- El Diccionario Popular
20.40.- Noticias (Mad) - 21.10.- La peli del lunes Merece la pena vivir (+13)
22.30.- Documental
23.00.- Todo deporte
00.30.- Noticias (Mad)
01.10.- Club Popular

VIERNES 16 de junio

07.00.- Teletienda - 07.25.- El Chavo
09.10.- Cine La posada de Jamaica (+7) - 13.00.- Buenas, Cuca - 14.30.- Escuela de María - 16.05.- Más Cine Asesinato (+7) - 17.30.- El Chavo
18.00.- Hasta 10 - 18.50.- La hora de tu bebé - 19.20.- Diccionario Popular
20.40.- Noticias (Mad) - 21.10.- Ala... Dina - 22.05.- Pantalla grande
23.00.- Arriba y abajo - 00.30.- Noticias (Mad) - 01.10.- La peli del viernes
El tiempo se agota (+13)

MARTES 20 de junio

07.00.- Teletienda - 09.10.- Más Cine El pecado de Harold Diddelbock (TP)
11.00.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - 13.00.- Todo deporte
14.30.- Mundo solidario - 16.05.- Más Cine por favor - 17.30.- Chavo del Ocho - 18.00.- Hasta 10 - 18.50.- Pongamos (Mad) - 19.20.- Diccionario P.
20.40.- Noticias (Mad) - 21.10.- El ojo del huracán - 22.05.- Frente a frente
23.00.- Con la vida en los talones
00.30.- Noticias (Mad) - 01.10.- Cloverdale's corner - 02.00.- ¡Cuídate!

SÁBADO 17 de junio

07.05.- Hasta 10 - 09.40.- ¡Cuídate!
10.30.- Cloverdale's corner
11.30.- Pueblo en camino
13.00.- Frente a frente - 14.15.- Teletienda - 14.30.- Corto, pero intenso
16.05.- Cine infantil - 17.30.- Dibujos animados - 18.00.- Los últimos mundiales - 18.50.- Arriba y abajo
20.35.- Pantalla grande
21.40.- Ala... Dina
23.00.- Sketch & Co.
00.10.- Cine Los mongoles (+7)

MIÉRCOLES 21 de junio

07.00.- Teletienda - 09.10.- Teletienda
10.00.- Vida misionera - 10.25.- Audiencia del Papa - 13.00.- Con la vida en los talones - 14.30.- Mi vida por ti
16.05.- Más Cine por favor - 17.30.- El Chavo - 18.00.- Hasta 10 - 18.50.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
19.20.- El Diccionario Popular
20.40.- Noticias (Mad) - 21.10.- La película en español Diez fusiles esperan (+7) - 23.00.- Alto, claro y fuerte
01.00.- Noticias (Mad)
01.40.- Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

Hacer el bien antes de nacer

Tengo una amiga, que es abuela, con espíritu joven, y el alma llena. Piadosa. Con gran corazón. Hace unos meses, me contó su pena:

«Vino uno de mis hijos a decirme que el matrimonio esperaba el segundo hijo. ¡Nos alegramos, de verdad! Querían decírselo al pequeño, de dos años, después de un poco de tiempo, por prudencia, nada más. Y ahora, al cabo de un mes, ha vuelto feliz y contento. Cogiéndome de la mano, y con una gran sonrisa incorporada, me ha dicho:

– Mamá, sabemos que va a ser niña. ¡Va a ser una niña especial!

– Claro, hijo, qué alegría.

– ¡Déjame que te explique: será especial porque tiene síndrome de Down. Han dicho los médicos que es seguro, por si quería abortar. ¡Qué barbaridad, claro que la queremos!»

Mi amiga, la abuela, se quedó desconcertada. Le impresionó la fortaleza de su hijo. Decía por dentro: ¿Cómo puede ser verdad? ¡No se habrán equivocado? Rezó y rezó para que fuera un error.

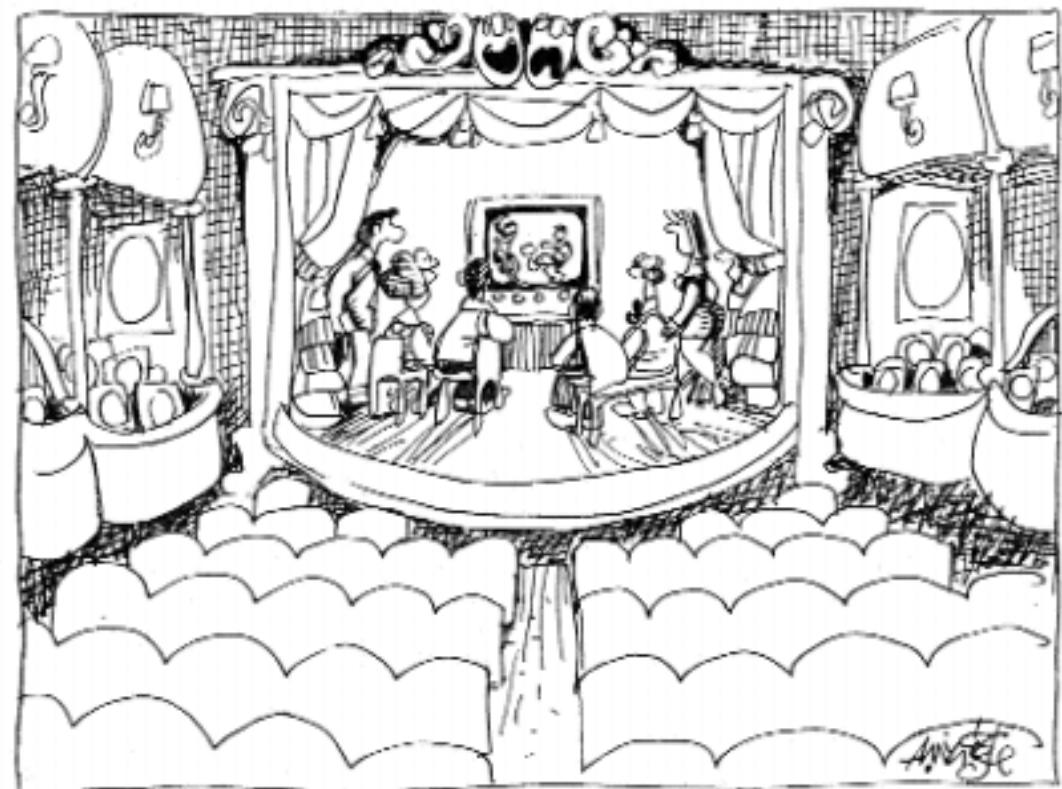
Ahora, al cabo de unos meses, cuando esa niña especial está a punto de nacer, la abuela, mi amiga, reconoce: «¡El bien que ha hecho esa criatura antes de nacer!» Cuenta, emocionada, que los hijos, todos casados, se han sentido más unidos unos con otros, olvidando rencillas tontas. El trabajo agobiante las hacía ir cada uno por su lado. Y esta niña les ha unido.

«Noto que son familia otra vez», dice mi amiga. Y el nieto pequeño está deseando que nazca «su hermanita, que es especial, porque ¡va a saber querer tanto, tanto, a todos!»

En su admiración, la abuela dice: «Yo no he hecho nada, pero esa niña especial, antes de nacer, ¡les ha hecho volver a la fe! ¡Ahora, practican!»

María Dolores Navarro-Rubio Serres

No es verdad



Mingote, en ABC

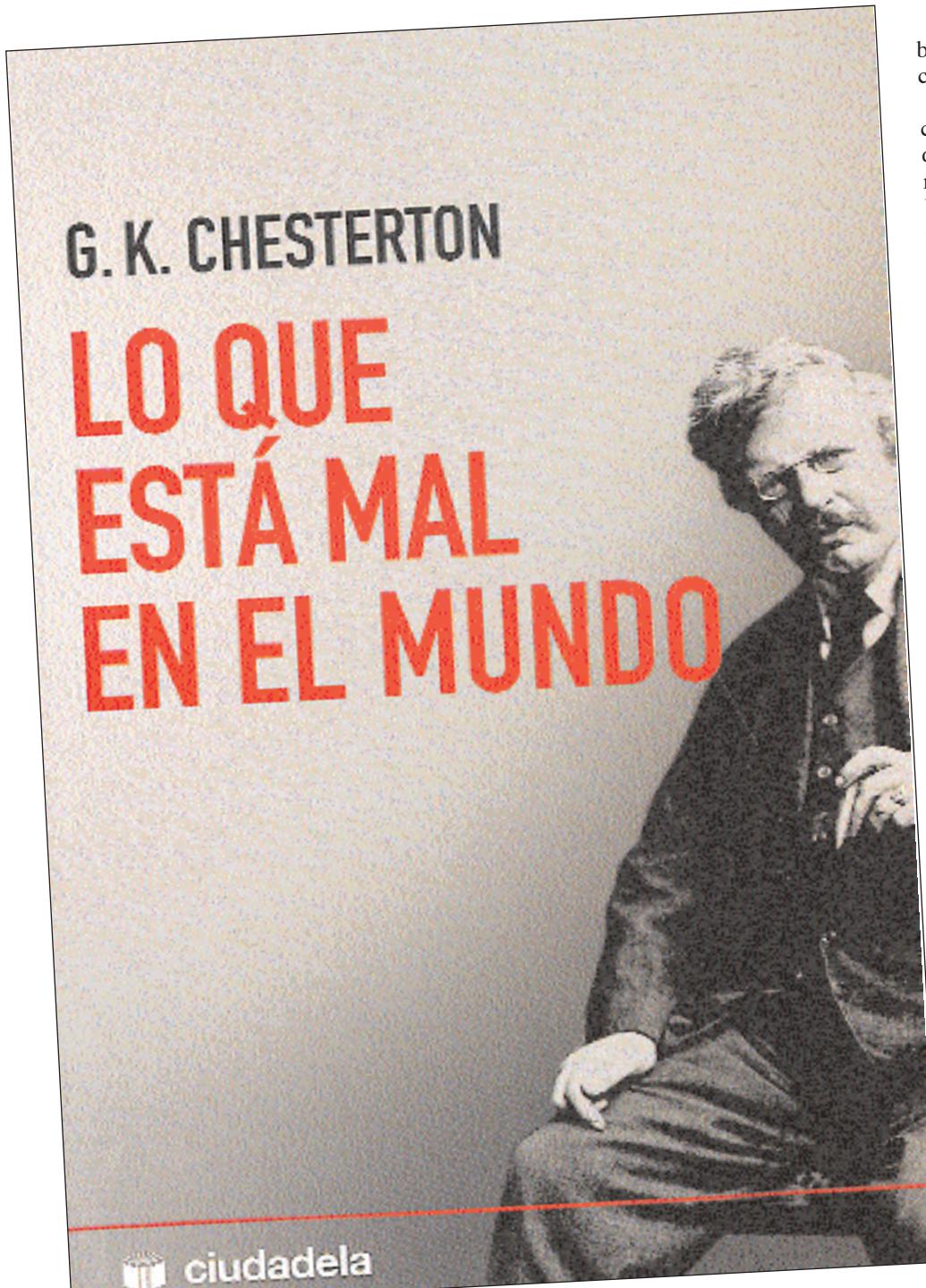
Ni el arrasador fenómeno televisado del Mundial de fútbol consiguió, el pasado sábado, restar un ápice a la impresionante y pacífica concentración de españoles que, en la madrileña Plaza de Colón, expresaron con admirable sentido de la dignidad sus convicciones democráticas y sus irreconciliables principios. El patio de butacas y los palcos de un teatro vacío y los actores viendo el fútbol por la tele en el escenario, que elocuentísimamente ha pintado Mingote, explican, mejor que mil palabras, la poderosa atracción que ejerce el Mundial de fútbol. El Roto ha pintado, en *El País*, el cerebro de un españolito dividido en tres departamentos estancos: *Espacio reservado para publicidad; Espacio reservado para fútbol; y Otras actividades*. Bien, pues, gracias a Dios, todavía hay muchos millones de españoles, entre ellos, por cierto, una abrumadora mayoría de gente joven, que, como quedó demostrado el sábado en Madrid, utilizan su cerebro para otras actividades.

El inexplicablemente egregio señor Rodríguez Zapatero, que, naturalmente, no estaba con las víctimas en la Plaza de Colón –¡hasta ahí podíamos llegar!–, tuvo la desfachatez de irse a la que él considera otra nación, Cataluña, para destilar, desde allí, consignas, a decir poco, provocadoras. Todos los que estuvimos en la concentración, en ésta, en las anteriores, y en las que vengan, ya sabemos de antemano que el señor Rodríguez se pasa el sentido común por el talante, pero no nos importa; vamos a seguir haciendo lo que tenemos que hacer cada día, mal que les pese a él y a su logia de corifeos, o, como se dice ahora, a su *corrá*, con sus *guarrillos* y sus *guarrillas*. Vamos a seguir honrando a quienes murieron víctimas de no se sabe bien qué, y arropando a sus hijos y familiares; y vamos a seguir exigiendo a los del *corrá* que se seren y tranquilicen. El Presidente del Gobierno necesita un máster de urgencia sobre algunas asignaturas básicas: dignidad, lealtad, equilibrio, mesura, sentido común, y sentido

de la responsabilidad; urgente antes de que sus antojos de gobernante desorientado, o lo que es peor, resentido, le lleven a creer que puede cambiar la estructura del Estado de Derecho como si fueran los muebles de la Moncloa. Vamos a seguir exigiéndoles que no mientan y que no hagan lo contrario de lo que decían que iban a hacer, aunque no lo decían en su programa electoral, desde luego. «Nunca hemos expresado rupturas», ha clamado el Presidente del Gobierno, desde la tribuna del Congreso de los Diputados. Puede ser, nunca hasta hace poco, hasta el 11-M, hasta Perpiñán, hasta lo del *Estatut*, hasta lo de ahora, con HB. Y ahora, no proclaman rupturas, las hacen, que es mucho peor, y además las hacen mal, con unas urgencias sospechosísimas, *como sea*, sin consultar al pueblo soberano, y exhibiendo desvergonzadamente una prepotencia y una arrogancia sin precedentes: *Aquí no hay más historia de España que la mía*, ¿verdad, señor Alonso, ministro de la Defensa? (¿de la defensa de qué o de quién?) La Vicepresidenta, señora De la Vega, se permite manifestar que «ya no hay terrorismo». ¿Por qué no se lo pregunta a esos padres navarros que cada día reciben una llamada telefónica o un anónimo en el que se les dice: «Ya sabemos que tienes una hija de 15 años que pasa todos los días, a la misma hora, por tal sitio». Sobre eso que el Gobierno llama *paz* y *proceso de paz*, Maite Pagazaurtundúa acaba de escribir que es como si la selección española gana el mundial metiendo un gol con la mano. Y dice: Así, no. Pues claro que así, no. ¿Qué paz es ésa que, en lugar de quitarles las armas a los asesinos etarras –no pedirles que las dejen, no, quitárselas–, cede a su chantaje? *Algo habrá que darles*, titula su artículo en *El País* Maite Pagaza. Claro que hay algo que darles: el Código Penal. Hay paces que no son paces, sino otras cosas muy feas.

Gonzalo de Berceo

Las lecciones del pasado



De 1910 es el ensayo *El miedo al pasado*, de G.K. Chesterton, de perenne actualidad. Está incluido en el libro *Lo que está mal en el mundo*, que acaba de editar Ciudadela, a la que agradecemos la autorización de la publicación del siguiente extracto

Las últimas décadas han estado marcadas por la afición particular a convertir el futuro en algo romántico. Parece que nos hemos propuesto no entender lo que ha ocurrido y nos disponemos, con una especie de alivio, a declarar lo que va a pasar, lo cual es mucho más fácil. El hombre moderno ya no tiene presentes los recuerdos de su

bisabuelo, sino que se dedica a escribir una detallada y documentada biografía de su bisnieto.

El culto al futuro no es sólo una debilidad, sino una cobardía de la época. Es el mal peculiar de esta época que incluso su belicosidad sea fundamentalmente temerosa. El futuro no existe, porque aún es futuro. Es más bien un miedo al pasado; un miedo no sólo del mal en el pasado, sino también del bien en el pasado. Ha habido demasiados hechos ardientes que no podemos abarcar, demasiados duros heroísmos que no podemos imitar. El futuro es un pared en blanco en la que cada hombre puede escribir su propio nombre todo lo grande que quiera; encuentro el pasado ya cubierto con nombres ilegibles, como Platón, Isaías, Shakespeare, Miguel Ángel, Napoleón. Puedo hacer el futuro tan estrecho como yo mismo; el pasado está obligado a ser tan ancho y turbulento como la Humanidad. Y el resultado de esta moderna actitud es el siguiente: los hombres se inventan nuevos ideales, porque no se atreven a poner en práctica viejos ideales. Miran hacia adelante con entusiasmo, porque les da miedo mirar hacia atrás.

Pero en la Historia no hay revolución que no sea una restauración. Todos los personajes de la Historia que han hecho algo de cara al futuro tenían la vista fija en el pasado. No necesito mencionar el Renacimiento; la misma palabra muestra lo que digo. Por alguna extraña razón, el hombre tiene que plantar siempre sus frutales en un cementerio.

Pero hay un rasgo en el pasado que desafía y desaprime mucho más a los modernos que todos los demás, y los conduce hacia ese futuro sin rasgos definidos. Me refiero a la presencia en el pasado de grandes ideales, no cumplidos y a veces abandonados. Por ejemplo, a menudo nos dirán que estamos avanzando hacia unos Estados Unidos de Europa. Pero cuidadosamente evitan decirnos que nos estamos alejando de unos Estados Unidos de Europa, que semejante cosa existía literalmente en tiempos romanos y, sobre todo, medievales. Nunca admiten que los odios internacionales son en realidad muy recientes, la mera descomposición del sacro Imperio Romano. Léanse treinta y cuarenta páginas de cualquier panfleto que llame a la paz en Europa, y véanse cuántos alaban a los antiguos Papas o emperadores por haber mantenido la paz en Europa. No sólo hemos dejado sin hacer las cosas que deberíamos haber hecho, sino que incluso hemos dejado sin hacer las cosas que queríamos hacer.

Existe la idea de que hemos sacado todo lo bueno que se podía conseguir de las ideas del pasado. Pero no hemos sacado de ellas todo lo que de bueno contienen; y quizás, en este momento, no estamos sacando nada. Y aquí la necesidad es una necesidad de libertad total, tanto para la restauración como para la revolución. El único librepensador auténtico es aquel cuyo intelecto está tan liberado del futuro como del pasado. Se preocupa tan poco de lo que será como de lo que ha sido; se preocupa sólo por lo que debería ser. Sólo declaro mi independencia. Sólo declaro mi elección de todas las herramientas del universo; y no admitiré que ninguna de ellas esté mellada únicamente porque haya sido usada.

G.K. Chesterton

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

